

Ética y mercado

R. González Fabre, s.j.

R. Balza Guanipa



La papa se puso dura





Fundador	Manuel Aguirre Elorriaga, S. J.
Director Centro Gumilla	José Virtuoso, S.J.
Director SIC	Arturo Peraza, S. J.
Consejo de redacción	Centro Gumilla
Coordinadora de redacción	Marlene García
Asistente de edición	Erick Mayora
Asesor de producción	Sebastián de la Nuez
Administración	Williams Padilla
Diseño y diagramación	María de Lourdes Cisneros Elena Roosen
Fotografía de portada	Carlos Hernández
Colaboración fotográfica	Archivo Gumilla BCV Minci Luis Carlos Díaz Maira Soares
Internet	larouchepub.com universitystory.gla.ac.uk oktober.no flickr.com cmppp.gob.ve diariolacalle.net

CENTRO GUMILLA

Esquina de La Luneta.
Edif. Centro Valores, P. B.
Apartado 4838
Tfs. 564 9803 y 564 5871
Fax: (02) 564 7557
CARACAS 1010-A - VENEZUELA
centro@gumilla.org.ve

SIC EN LA WEB

www.gumilla.org

BUZONES DE CORREO ELECTRÓNICO

Redacción SIC:
sic@gumilla.org.ve

Suscripciones:
suscripcion@gumilla.org.ve

Comercialización y distribución:
distribucion@gumilla.org.ve

TARIFAS DE SUSCRIPCIÓN (10 números al año)

VENEZUELA		
Correo ordinario	Bs.F. 100	
Suscripción de apoyo	Bs.F. 200	
Número suelto	Bs.F. 12	

FORMA DE PAGO

- Cancelando en nuestras oficinas.
 - Envío de un cheque no endosable a nombre de Fundación Centro Gumilla
 - Depositando a nombre de Fundación Centro Gumilla, en la siguiente cuenta:
Banesco, cuenta corriente No. 0134 0413 59 4131010414

Depósito Legal
pp. 193802DF850.

ISSN 0254-1645

EDITORIAL

El dinero no tapa la violencia 290

EL PAÍS POLÍTICO

55 millardos de dólares sin control 293

ENTORNO ECONÓMICO

Cuesta abajo y a contraflecha **Eduardo J. Ortiz F.** 297

La crisis ya es vieja en La Vega **Solbella Rodríguez** 301

ECOS Y COMENTARIOS

304/321

DOSSIER

Ética de la crisis global **Raúl González Fabre, s.j.** 305

El mercado existe, y el gobierno también **Ronald Balza Guanipa** 314

SOLIDARIDAD SOCIAL

La vida se abre camino **Sebastián de la Nuez / Luis Carlos Díaz** 322

Guáramo con papelón **Sebastián de la Nuez** 326

La escuela es paz deseable **Luisa Pernalet** 328

Un caso de sicariato judicial **Ligia Bolívar O.** 330

HORA INTERNACIONAL

La verdad nos hará libres **Francisco Iznardo, s.j.** 332

VIDA NACIONAL

La guerra continúa 334



SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. Esta responsabilidad compete a sus autores. En caso de reproducción total o parcial de los artículos, se agradece citar la fuente.

El dinero no tapa la violencia

Los ciudadanos venezolanos señalan, a través de las encuestas, que los temas que generan mayor preocupación son: la seguridad personal, la inflación y la corrupción. Pero quizás se trata de manifestaciones de un problema más radical que en el fondo tiene que ver con nuestra ética social. Ésta tiene una fuerte influencia del modelo económico de desarrollo que se ha profundizado a lo largo de estos años y no es otro que el rentismo.

Habría que comenzar señalando que el problema no está en que seamos una nación petrolera como algunos señalan, sino en la relación que establecemos con ese recurso. En la medida en que más dependemos de su sola extracción y exportación, en esa medida nos empobrecemos socialmente así haya un gran ingreso económico como ha ocurrido en estos últimos cinco años.

Durante la presente gestión, cada vez más la nación se ha afincado en un modelo de mono-producción primaria exportadora que genera una renta sin que la misma signifique un mayor agregado de trabajo transformador. Esto se agravó a partir del 2004 debido a los despidos ocurridos en PDVSA que destruyeron la industria nacional y la convirtieron en un ente extractor con graves problemas, alguno de los cuales se manifiestan en los reiterados accidentes laborales y en las deudas no pagadas.

Esta renta, cada vez más golpeada ahora debido a la crisis económica global, es la fuente fundamental de ingresos económicos del país que desde hace ya mucho tiempo se ha concentrado en manos del Estado. Eso ha llevado a una relación clientelar de la población con el gobierno y sus partidarios que son los administradores de dicha renta. Así, dependen del Estado, en mayor o menor medida, los empresarios, las organizaciones de la sociedad civil, los medios de comunicación social y otras entidades de producción, además de la masa de trabajadores que son contratados directamente por la administración pública nacional, estatal o municipal en sus diversas ramas.

EL ESCÁNDALO DE LAS CIFRAS

El aumento del precio del petróleo ha hecho ingresar una gran fortuna al Estado venezolano. Una parte de ella ha sido invertida en servicios sociales que hemos visto a través de las misiones, otra parte ha sido recibida directamente por la población que ha visto aumentar sus niveles de ingresos, e incluso a través de programas como Mercal han logrado bajar sus costos en rubros fundamentales como es la alimentación. Dichos programas han impactado especialmente en los sectores populares mejorando su calidad de vida. En este número de la revista se da razón de esta percepción a nivel popular. Luego cabe preguntarse, si esto es así ¿por qué a la vez han aumentado los niveles de criminalidad?

En la ciudad de Caracas se habla de 130 muertos por cada 100 mil habitantes; ésto la hace la ciudad más insegura de América Latina. Pero no se trata sólo de números, sino de una percepción colectiva que preocupa igual a toda la sociedad. La mayor parte de esta violencia recae sobre jóvenes menores de 25 años, varones de sectores populares, convirtiendo esta realidad no sólo en un grave problema social, sino en un problema de salud pública. Algunos operadores políticos piensan que a través del control de la información la percepción de inseguridad podría ser superada, pero la realidad del dolor de las madres de los barrios se impone.

Muchos insisten en que el problema se funda en la pérdida de valores, en la destrucción de la familia, en la impotencia del sistema educativo para retener a los muchachos, en la LOPNA y su excesivo proteccionismo del niño y adolescente, otros lo achacan al capitalismo, al odio social exacerbado por la polarización política, a la pérdida de valores religiosos, etc. En los estudios hechos por la CONAREPOL se señaló la situación de corrupción de las policías nacionales, estatales y municipales. Otros señalan la corrupción del sistema judicial, del sistema penitenciario o el sistema institucional del Estado en general.

Ciertamente que esos elementos son parte de las causas que han generado esta espiral de violencia que hoy vivimos, pero quisiéramos fijarnos en la relación entre el aumento del ingreso económico y la superación de la violencia. Para algunos la causa de la violencia es la pobreza y se entiende por la misma carencia o imposibilidad de acceso a bienes y servicios básicos para la vida. De ser cierto esto, como señalamos, la violencia ha debido ir disminuyendo. Pero no ha sido así. Luego no hay una relación inmediata entre aumento o disminución del ingreso y la violencia.

Cuando el ingreso no se traduce en mayor institucionalidad, equidad y real mejoramiento de las expectativas de futuro, cuando el aumento del ingreso no implica nuevas oportunidades de desarrollo para las personas en función de crecer en su autonomía, cuando éste no implica una mejor formación humana y técnica, y sobre todo cuando no hay oportunidades de trabajo productivo, como no las hay hoy en nuestro país, entonces el aumento del ingreso sólo implicará la búsqueda de cualquier mecanismo de apropiación, que a la larga lleva a la violencia.

En ese sentido la estructura rentística y monoprodutora, que caracteriza nuestro modelo económico, promueve una sociedad en la cual el valor del trabajo, la creatividad, el esfuerzo, el ahorro, la disciplina, el mérito profesional o laboral y el estudio están minimizados o desestimados. Más bien parecen sobrevalorarse criterios como la lealtad al líder o jefe, la fidelidad al partido, o la capacidad de relación y conexiones, que al final (en su peor versión) se transforman en adulación, clientelismo político y corrupción, pues de todo ello depende que se pueda recibir parte de la renta.

EL MODELO DECADENTE

Pero ésta no es la única vía. Existe la sensación colectiva de que somos una sociedad que tiene una gigantesca riqueza a la cual cada uno tiene derecho. La percepción (muchas veces cier-

ta) de que los sectores mejor ubicados en la sociedad (especialmente políticos) han cocinado fortunas con base en la expropiación del erario público y que la institucionalidad no es más que una máscara para encubrir dicho enriquecimiento; las odiosas y graves diferencias sociales existentes en el país; las escasas oportunidades de desarrollo que tienen los jóvenes de sectores populares; la invitación desenfrenada de la publicidad para la adquisición de bienes, dirigida especialmente a la población juvenil; el fracaso de la escuela como medio de igualdad social, la impunidad galopante frente a los hechos delictivos e incluso al exaltación del malandro de barrio, han conducido a muchos jóvenes a hacerse con lo que piensan es su derecho con base al único medio del cual disponen: su fuerza. De allí que el camino sea la violencia.

Requerimos urgentemente una transformación de este modelo rentístico portuario dependiente para pasar a un modelo económico que valore la iniciativa, el desarrollo de nueva producción, la inversión, el trabajo responsable y productivo. Para ello se requiere aumentar la credibilidad en el Estado y en las demás instituciones, no su destrucción; se necesita certeza y legitimidad en materia legislativa, en particular en materia penal; decisiones judiciales más igualitarias, predecibles e ineludibles; el empoderamiento y control de la violencia por parte de la comunidad promoviendo la participación y creación de verdaderas oportunidades laborales para los sectores juveniles con reales expectativas de desarrollo y crecimiento a mediano y largo plazo.

Es toda la sociedad la que requiere darse cuenta que nos estamos jugando nuestra existencia en esa labor y el Estado debe hacerse consciente que es el instrumento de ese proyecto para poder llevarlo adelante. Es un problema que sólo es resoluble por vía del consenso nacional, tan desestimado por la actual administración y sus opositores. En ese sentido es bueno recordar que nuestra Constitución prevé que “la educación y el trabajo son los procesos fundamentales

para alcanzar dichos fines.” Pero nos preguntamos ¿Serán las leyes laborales y educativas frutos del diálogo, o de una nueva imposición que nos conducirá a un mayor nivel de violencia?

Entrevista con una vaca sagrada no tan sagrada

55 millardos de dólares sin control



Habla de Marx con la misma propiedad que de la desconfianza que produce sobre el bolívar la ausencia del respaldo en oro. Tiene una experiencia de sesenta años en las entrañas mismas del ente que alguna vez lideró la política monetaria en Venezuela. Es Domingo Felipe Maza Zavala, la cabeza económica más ordenada del país más económicamente desordenado del continente

En el régimen de Chávez parece que la condición básica para el socialismo es alzarse sobre la destrucción del capitalismo. Es algo que Maza Zavala, con toda su experiencia de vida y estudio, no comprende. Eso de que el socialismo deba partir de escombros y cenizas no es algo fácil de asimilar, como si este socialismo caminara en sentido contrario al de la Historia. Hablando de socialismos de cualquier siglo, afirma que a su parecer nunca ha habido en el mundo un caso concreto de desarrollo socialista. Que al día de hoy todo es utopía y lo seguirá siendo hasta nuevo aviso.

En cuanto al que lleva el apellido *del siglo XXI*, anunciado con bombos, platillos y promesas en decenas de alocuciones presidenciales, no ve cómo puede adaptarse a la globalización. No lo ve, en general, viable.

Mientras tanto se desenrosca una crisis internacional con sello criollo y en ella privan más los factores endógenos que los exógenos. Si en Venezuela hubiera un cierto grado de cohesión interna, piensa Maza Zavala, la crisis mundial influiría menos. La situación de incertidumbre que existe en el país —en realidad no se sabe con exactitud hacia qué sistema se conduce el Gobierno— inhibe la inversión. También señala el manejo sesgado de las estadísticas: variables puramente estadísticas que difieren de las reales. No es verdad que el desempleo haya venido disminuyendo y la única manera de controlar la inflación y luchar a favor del empleo, del verdadero empleo —no aquel que dan las misiones o la Reserva—, es creando campo para la productividad.

—¿Alguna vez se construyó en el país capacidad productiva seriamente hablando, para evitar la dependencia de su renta petrolera? Es decir, si no se estarán repitiendo ahora patrones desde hace mucho tiempo bien enraizados.

Contesta que en los primeros tiempos de la ahora llamada cuarta república hubo políticas de sustitución de importaciones y de fomento de las exportaciones. Lo que pasa es que esas políticas fueron erradas porque se sustituyeron,

en realidad, bienes de consumo importados por bienes de consumo ensamblados en el país. Una buena política de sustitución de importaciones implica, en primer lugar, la integración económica a nivel incluso de la región, para sostener industrias de bienes de capital y de bienes intermedios.

TODOS LOS PROBLEMAS

Maza Zavala sabe, pues, que la versión criolla de la coyuntura mundial se debe, en buena medida, a que el país arrastra una crisis de carácter estructural desde hace aproximadamente treinta años. Pero de igual manera conoce el tamaño de la responsabilidad del Gobierno actual, con diez años en funciones. Lo que ha hecho PDVSA no tiene perdón ni comprensión.

—PDVSA ha tenido que endeudarse para atender sus compromisos —dice el economista—. Una paradoja, ¿verdad? Pero cómo es posible manejar esa enorme cantidad de recursos de los que ha dispuesto el Gobierno en los últimos diez años sin que haya una contrapartida real en el país, en forma de infraestructura, capacidad de producción, desarrollo social, escuelas, seguridad social, viviendas. Las deficiencias son evidentes. ¿Cuál es la lógica de todo esto? ¿Hacia dónde vamos? ¿Quién lo sabe? Si existiera un clima de estabilidad, de paz, de entendimiento, de cooperación entre los distintos factores, los problemas serían más fáciles de enfrentar. Cualquier precio del petróleo no logrará solucionar los problemas del país en las actuales condiciones. La dependencia del petróleo hoy es mayor que ayer; en consecuencia, la economía venezolana es más vulnerable, más inestable y sujeta a la coyuntura internacional.

—¿Todavía no hemos tocado fondo?

—Nunca se sabe cuándo se toca fondo. Los optimistas creen que ya lo hicimos, y otros, menos optimistas, creen que todavía estamos en proceso de recesión. Entre los pesimistas en ese sentido está el presidente Obama, quien opina que mientras no se corrijan factores estructurales, la recesión seguirá su curso. Ahora, ¿cuánto tiempo va a durar? Depende mucho de las medidas que se tomen para combatirla. Las que se han tomado hasta ahora son de índole keynesiana, es decir, inspiradas en la insuficiencia de la demanda: hay que dotar a los sistemas financieros de mayor capacidad para resistir la crisis

“Nunca se sabe cuándo se toca fondo. Los optimistas creen que ya lo hicimos, y otros, menos optimistas, creen que todavía estamos en proceso de recesión. Entre los pesimistas en ese sentido está el presidente Obama, quien opina que mientras no se corrijan factores estructurales, la recesión seguirá su curso”.

porque ha habido una situación de insolvencia de los mayores bancos del mundo; muchos han quebrado, otros se han fusionado, otros han recurrido a los auxilios financieros del gobierno, y otros han mantenido cierta resistencia. Pero el gobierno estadounidense ha gastado ya unos 3 billones de dólares.

Agrega que las medidas tomadas han sido para restablecer la capacidad del sistema financiero y evitar que se produzcan mayores desastres, pero no se ha atacado lo que es, a criterio de Maza Zavala, la raíz del problema: la insuficiencia creciente de la economía para mantener una situación de equilibrio con respecto a la demanda y la oferta. De hecho, la tasa de crecimiento se muestra cada vez más débil.

—¿Eso es lo que usted llamaría una deficiencia estructural de la economía mundial?

—Por supuesto. Para algunos, el sistema capitalista en su etapa actual necesita de reformas profundas; la crisis general del capitalismo como la predijo Marx. Entre quienes creen esto está el presidente Chávez, que cree que el capitalismo está llegando a su fin y que la única salvación posible es el socialismo. Yo no creo que el capitalismo esté en su final sino que está sufriendo una crisis fuerte de transformación. Siempre, a través de su historia, ha sufrido crisis generadoras de cambios en la estructura y funcionamiento del sistema. En los últimos años ha habido cambios en virtud del desarrollo tecnológico. Pero las crisis del capitalismo, hoy, no se parecen a las del pasado: no hay un exceso de poder productivo sino eso que he señalado como insuficiente asimilación del potencial tecnológico. Es decir, se trata de una crisis provocada por el rápido adelanto de la tecnología.

—¿Puede poner un ejemplo?

—Hay muchos ejemplos. La cantidad de equipos productivos que se quedan obsoletos. A medida que hay avance tecnológico, hay desecho de capital: el caso de los sistemas informáticos, que tienen una duración de apenas dos o tres años. Eso implica destrucción de recursos; y la competencia se realiza en base al adelanto tecnológico. Quien queda rezagado en ese sentido, como quien dice, está fuera de combate.

NO HAY CONTROLES

Ingresó como estudiante en los años cuarenta al Banco Central de Venezuela y allí se mantuvo hasta su jubilación en 2007, después de haber ocupado un puesto en la directiva durante trece años. Dice que el BCV ha tratado de mantener su autonomía frente al Gobierno pero ha sido tarea infructuosa. Cuando el Poder Ejecutivo decide gastar desbordando la capacidad del mercado, el Banco Central ha hecho el papel de bombero tratando de sustraer liquidez a través de la emisión de títulos-valores propios, re-

tirando dinero del mercado. Sin embargo, eso no ha corregido la situación. Lo lamenta, Maza Zavala: el BCV ha debido jugar un papel fundamental no sólo desde el punto de vista monetario y cambiario, sino en su rol de consejero económico que le asigna la ley.

No ha sido así.

En la norma y en la práctica, todo excedente sobre un determinado nivel de reservas ha debido transferirse al Fondem (Fondo de Estabilización Macroeconómica) tras la nueva ley de 2005. En acatamiento de esta disposición, el BCV ha transferido alrededor de treinta millardos de sus reservas desde entonces hasta ahora. Si esas reservas hubieran quedado en manos del BCV, el nivel estaría ahora alrededor de sesenta millardos. También los excedentes de divisas petroleras, provenientes de PDVSA, unos 25 millardos de dólares. Y no hay claridad en cuanto a su destino. En principio eran para inversión real reproductiva y desarrollo social, o en ciertos casos, para amortizar la deuda externa; se han utilizado, antes bien, en el gasto público, financiando pensiones y misiones.

Acota Maza Zavala datos que vienen a echarle más leña al fuego del desorden:

-Hay ausencia de control no sólo fiscal y parlamentario, sino de opinión. Control social. El Presidente dispone de esos recursos; dispone del presupuesto aprobado por la Asamblea Nacional, de los créditos adicionales y de los recursos del Fondem.

Ojo: los 55 millardos del título de esta entrevista no toman en cuenta lo gastado por PDVSA. Los recursos que PDVSA debería utilizar en la inversión petrolera han sido desviados para diversos fines supuestamente sociales y son incalculables. Lo que sí se sabe a ciencia cierta es que, para restablecer los niveles de producción a los de 1998, se necesitaría una inversión inmediata de unos doce millardos de dólares, volumen inexistente. Lo afirma Maza Zavala.

la sociedad se queda rezagado y sobre todo los sectores más rezagados socialmente. Hablando del caso del petróleo, que nos interesa mucho: el aumento inusitado de su precio en 2008 fue, en gran medida, en razón del tráfico de barriles de papel en lugar de los barriles físicos: se sobregiró el mercado de futuros. En consecuencia, la montaña de papel no pudo sostener los precios, y se desplomaron. Hay que ver los balances de oferta y demanda: crece la demanda a un ritmo promedio de entre dos y tres por ciento anual mientras que la oferta se mantiene un poco por encima, alrededor de tres o cuatro por ciento anual, de manera que siempre hay una tendencia a que los precios se mantengan dentro de ciertos límites. Pero cuando se falsifica la realidad con esa montaña de papeles financieros sin respaldo real, pura especulación, sobreviene un desplome abrupto de los precios pues son nominales y no reales.

Del petróleo, Maza Zavala pasa a la génesis de la crisis actual en Estados Unidos, cuando un *boom* del crédito inmobiliario (tasas bajas, largos plazos, pocas o nulas garantías exigidas) determinó una saturación de la demanda y una banca que se vino abajo. Por eso los consumidores, ahora, en lugar de aumentar su consumo, lo han disminuido con el objeto de ahorrar y pagar deuda, así como precaverse para el futuro. Y eso también afecta al petróleo: se ha moderado la demanda. La vinculación de la actitud de los consumidores en los grandes mercados y lo que ocurre con los precios del petróleo vale para explicar lo que ocurre en Venezuela. Por otra parte, está la condición de Venezuela como país deudor.

"Pero las crisis del capitalismo, hoy, no se parecen a las del pasado: no hay un exceso de poder productivo sino eso que he señalado como insuficiente asimilación del potencial tecnológico. Es decir, se trata de una crisis provocada por el rápido adelanto de la tecnología".

SER LUSINCHI SIN SERLO

La estancia donde se desarrolla la entrevista es una biblioteca protegida del ruido externo proveniente de la avenida Libertador, con vidrios aislantes. El escritorio del economista está abarrotado de papeles y libros. Lo más cercano a sus manos es una publicación del Cendes. Maza Zavala habla ahora del divorcio entre el desarrollo productivo y el desarrollo financiero. El sistema financiero se ha hipertrofiado respecto a la economía de inversión y producción.

-¿Eso quiere decir que hay más bancos que alimentos en el mundo?

-Bancos no, dinero. Más valores. Más especulación financiera. Más ficción contable. Una montaña de papeles sobre una base real estrecha. Eso implica que el poder de consumo de





–Paradójicamente deudor –se apresura a agregar– porque ha tenido capacidad en los últimos ocho años para hacer frente a sus compromisos en el exterior e incluso para acumular reservas en cantidades mucho más importantes. Pero la propensión del Gobierno a aumentar sus gastos por encima de los ingresos ordinarios, nos ha hecho incurrir en deuda. Y por otra parte tenemos el efecto importación: en la medida en que el Gobierno se empeña en remplazar la economía de mercado, capitalista pura y simple, por un sistema que ha denominado el socialismo del siglo XXI.

–Pero Venezuela ha venido arrastrando problemas estructurales en su economía mucho antes de que Chávez asumiera el poder. Por eso, uno no sabe si son aplicables las teorías del capitalismo tal como funciona en otros países para explicar lo que suceda aquí.

–Tiene razón. La economía venezolana se ha caracterizado por ser mixta. El poder del Estado como administrador de la riqueza petrolera se verifica en dos sentidos: el poder de aumentar su nivel de gastos, dominar otros sectores de la economía y también en el sentido de emanciparse de los particulares, de la renta tributaria. O sea, en el pasado, cuando no existía el petróleo, al menos en las condiciones actuales, el Estado más bien era dependiente de las contribuciones particulares. Ahora se ha declarado prácticamente independiente. Pero decía que hay otro aspecto del problema: en la medida en que disminuye la capacidad de producción en el país, y que por consiguiente la demanda no puede ser satisfecha, se recurre a las importaciones. ¿Y qué ha hecho el Gobierno? Incrementar la demanda a través del llamado gasto social. Las misiones, los reservistas, los pensionados, los subsidios...

El Gobierno ha reforzado el músculo adquisitivo de la población que antes no lo tenía; este acceso al mercado se ha manifestado en la forma de una demanda extraordinaria de bienes de consumo. En lugar de sustituir importaciones, lo que se ha hecho es sustituir producción. Y

ante la perspectiva de escasez de divisas, el problema consiste en cómo reajustar las importaciones sin causar mayores daños.

–El crecimiento económico que hemos tenido en los últimos años ha dependido, en buena medida, del gasto público. Si el gasto público se contrae, la tasa de crecimiento tiende a contraerse. Si se le agrega a eso que la importación se reduce, todavía más contracción habrá de la tasa de crecimiento. Es lo que está ocurriendo. Desde 2004, cuando hubo una tasa de crecimiento de 18 por ciento, al primer trimestre de este año, cuando la tasa fue de 0,3 por ciento y eso porque ha habido ajustes contables. De modo que esto permite prever que la tasa de crecimiento estará por debajo de cero este año; salvo que el Gobierno se empeñe en gastar más que el año pasado en el supuesto de que eso sostendría la tasa de crecimiento. Pero también se observa que el gasto público conlleva rendimientos decrecientes, o sea, que dosis crecientes de gasto público logran resultados menguados en términos reales.

–¿Qué hacer frente a eso?

–Lo que hay que hacer se facilitaría mucho si hubiera una situación de conciliación de los distintos intereses, aproximando el sector público al privado para llegar a un acuerdo sobre las líneas de acción que superen la coyuntura. Pero las amenazas de expropiación de fuentes productivas privadas no permiten eso. Porque todo va a depender de las empresas que el Gobierno coloca bajo su dominio. Hasta ahora no ha habido una experiencia favorable porque toda empresa que cae bajo el poder del Estado prácticamente cesa en su actividad productiva.

–¿Y el Gobierno no podría en este momento jugar a la expectativa de una eventual subida del petróleo y mantener, mientras tanto, una suerte de ilusión pública? Algo parecido a lo que hizo Jaime Lusinchi en su momento: simplemente correr la arruga.

–En ese aspecto sí, es decir, confiarlo todo a la expectativa de recuperación del ingreso.

–¿Y en dónde estaría la diferencia?

–En muchas cosas, porque Jaime Lusinchi no se proponía cambiar el sistema. Ni Carlos Andrés Pérez. Por el contrario, la política de Pérez estuvo orientada hacia el neoliberalismo.



La economía en lo macro

Cuesta abajo y a contraflecha

Eduardo J. Ortiz F.*

Las cifras sobre el comportamiento de la economía venezolana en el primer trimestre del 2009, confirmadas por los datos que llegan del segundo semestre, marcan una tendencia muy poco halagüeña

Parte de las malas noticias del primer trimestre de 2009, en lo que respecta al comportamiento de los indicadores económicos, puede atribuirse a la crisis económica internacional, que parece estar tocando fondo pero todavía no surge del marasmo. Pero otra parte se debe a las desafortunadas políticas económicas implementadas por el Gobierno.

Vamos a ahondar un poco en este panorama, recogiendo, ordenando y analizando datos recientes aparecidos en los titulares de prensa de este período.

La expresión repetida por representantes estadounidenses y europeos, en cuanto a que “comienzan a aparecer brotes verdes” en la economía, es recibida con una mezcla de esperanza, incredulidad y sarcasmo.

Hay signos de que se está tocando fondo, pues las bolsas de valores han vuelto a su comportamiento habitual de altibajos comedidos, sin grandes perturbaciones. El temor de nuevos colapsos bancarios va desapareciendo, y se recupera la confianza en la estabilidad de las instituciones que han sobrevivido. La compra de la Chrysler por parte de la Fiat, y la declaración de bancarrota de la antigua General Motors para dar paso a una nueva empresa apoyada por el gobierno, parecen haber culminado los rescates de empresas industriales de gran envergadura. También las cifras de desempleo dan señales de haberse estabilizado, y hasta han disminuido ligeramente en los últimos meses.

Pero la desconfianza está todavía a flor de piel. Se anuncia con cautela que la enferma está dando sus primeros pasos tras varios meses postrada, pero se reconoce que no está caminando como antes.

Los médicos prevén una convalecencia prolongada. “Continuamos previendo que la actividad económica registre su punto más bajo y

...las ventas a China y Japón suponen costos mayores en los transportes, y parte del petróleo que está vendiendo a esos países no le está reportando ingresos adicionales, sino que está sirviendo como garantía por los préstamos recibidos.

reanude su crecimiento en el correr de este año”, afirmó recientemente el presidente de la Reserva Federal. El Banco Central Europeo prevé una caída de entre el 4% y 5% para este año en la región. La Comisión Económica para América Latina (CEPAL) cree que en 2009 la economía de los países latinoamericanos se contraerá un 1,7%. Se prevé que pueden pasar más de cinco años para que la economía mundial recupere los niveles anteriores a la crisis.

COLETAZOS EN VENEZUELA

Nuestros bancos no se han visto afectados, debido a los controles internos que les han impedido arriesgarse excesivamente en sus inversiones. Lo cual no significa que el sistema financiero sea sólido. Su rentabilidad se apoya en gran parte en operaciones de compra de títulos de la deuda pública, lo que lo hace excesivamente dependiente del Gobierno.

La desaparición del Banco de Venezuela como institución privada, y las amenazas subterráneas de la estatización de algún otro banco importante, harán que los depositantes de ahorros y los solicitantes de créditos tengan cada vez menos alternativas, pues para nadie es un secreto que los bancos públicos no funcionan bien, porque no se los maneja como instituciones reguladas, sino como fuente de financiamiento indiscriminado de innumerables proyectos públicos con escasa rentabilidad, cuando no como cebo para el saqueo y el desfalco.

La mejor noticia es que el precio del petróleo se está recuperando más rápidamente de lo esperado, aunque tanto el secretario de la OPEP como el presidente de PDVSA han reconocido que una parte significativa de la demanda vuelve a ser especulativa, pues en períodos de alza de precios como el que estamos presenciando, se pueden ganar millones de dólares en un solo día comprando hoy grandes cantidades de barriles, para venderlas mañana a uno o dos dólares más por barril. Si se tiene gran cantidad de dinero, es un negocio mucho más seguro y rentable que la compra de acciones o la lotería.

Por otra parte, la baja del petróleo en meses anteriores ha afectado profundamente a la economía.

En el primer trimestre ésta sólo ha crecido un 0,3%, lo que con un incremento esperado de la población de 1,6% para 2009 (aproximadamente 0,4% por trimestre) supone una ligera disminución del producto per cápita.

En el área industrial el 75% de las empresas privadas ha registrado un descenso en sus ventas, y son más las empresas que han desaparecido que las que nacen. En términos productivos la manufactura nacional ha caído en un 15%.

Hasta las ventas de Mercal han descendido 11,6% en lo que va de año.

Las ventas a Estados Unidos, que sigue siendo nuestro principal socio comercial, han descendido un 49% en el primer trimestre. En lo que va de año, las exportaciones no tradicionales han caído en un 50%. Tampoco las importaciones, fundamentales para el consumo y la producción nacional, tienen la vida fácil. La entrega de divisas por parte de Cadivi ha descendido un 52% respecto al año pasado. No es de extrañar que la demanda de transporte pesado en La Guaira haya caído entre el 60% y 70%. Recibimos menos mercancías y más caras, pues cada vez son más las transacciones internacionales que se tienen que pagar con dólar paralelo. En el primer trimestre la Balanza de Pagos con el exterior registró un déficit de 15.261 millones de dólares.

Todo esto afecta al ciudadano común y también al Gobierno que maneja un déficit de 5 millardos de Bs.F. Se espera que el déficit al final de 2009 supere el 7% del PIB. Para enfrentar esta carencia de recursos se han emitido bonos por 34 millones de Bs.F. y se ha solicitado al Banes de Brasil 4.300 millones de dólares, poniendo como garantía el petróleo de la Faja del Orinoco. Ya se anuncia la emisión de otros 11 millardos de Bs.F. en nuevos bonos. En total, la deuda pública en este año se ha incrementado en un 38,2%, sin incluir a PDVSA.

Tampoco el petróleo tiene la vida fácil. La producción petrolera cayó un 4,8% en el primer trimestre. PDVSA enfrenta un déficit por 10,9 millardos de dólares, y su deuda llega casi a 18 millardos de dólares. Sólo a los contratistas se les deben 7.556 millones de dólares. Ahora va a emitir bonos por 3.000 millones de dólares, que apenas servirán para tapar una pequeña parte de ese hueco. Por su parte Citgo ha cerrado el primer trimestre con pérdidas por 10 millones de dólares, y Pequivén arrastra pérdidas por 110 millones de Bs.F.

La política comercial adelantada por la industria petrolera tampoco le va a ayudar a mejorar sus perspectivas. Cada vez vende menos a Estados Unidos, porque Venezuela está tratando de diversificar sus mercados, y porque Estados Unidos está intentando reducir su dependencia de proveedores poco confiables.

Pero esa política no favorece a Venezuela, ya que las ventas a China y Japón suponen costos mayores en los transportes, y parte del petróleo que está vendiendo a esos países no le está reportando ingresos adicionales, sino que está sirviendo como garantía por los préstamos recibidos.

Eso por no hablar de los países reunidos en Petrocaribe, que pagan precios muy rebajados, y a veces no pueden cubrirlos. La noticia más rocambolesca en todo este circo es que el 22% de las exportaciones de Cuba son ahora petroleras. Cuba exporta más petróleo (obviamente petróleo venezolano) que azúcar o café. Está bien ayudar a otros, pero no es conveniente dejar desasistidos a los propios hijos para socorrer a los vecinos.

POLÍTICAS ECONÓMICAS DESCAMINADAS

Ya las últimas cifras nos hacen ver que parte de nuestros desastres no se deben a la crisis económica internacional sino a políticas económicas desacertadas. Hay dos elementos en los que vamos en el sentido contrario al que se debería tomar para avanzar con solidez.

Los dos dislates mayores se refieren al concepto de propiedad, y a la creciente centralización y estatización de las empresas y los servicios públicos.

PROPIEDAD PRIVADA CON FUNCIÓN SOCIAL

La defensa de la propiedad privada no es una consigna de la derecha retrograda, sino una exigencia universal. Las encuestas pasadas y recientes repiten hasta el cansancio que el venezolano de cualquier nivel social desea que no le quiten lo que es suyo, por poco que sea, y que quiere tener más de lo que hoy posee. Los primeros que no creen que ser rico es malo son los funcionarios gubernamentales que ayer no tenían nada y hoy se han hecho multimillonarios.

Cada vez son más las personas que han sufrido en carne propia, o que han escuchado de algún conocido, los procedimientos totalmente arbitrarios con los que se invaden propiedades, sin alegar ninguna razón concreta, sin mostrar un documento que notifique o justifique la expropiación, y sin que se pueda acudir a ninguna instancia para negociar o hacer valer sus derechos.

Esto ocurre muchas veces con terrenos productivos que luego quedan yermos, porque los presuntos beneficiarios de la toma acaban con lo que hay y no producen nada, o producen muy por debajo de los niveles anteriores a la toma. Como caso extremo y excepcional tenemos la noticia de que el narcotráfico ha estado usando fincas tomadas por el Instituto Nacional de Tierras (INTI). Todavía no hemos comenzado a padecer las consecuencias de la destrucción masiva de cultivos de caña de azúcar realizada recientemente en los valles de Aragua, pero las vamos a sentir pronto.

Ya hace tiempo se están percibiendo señales nada reconfortantes, como consecuencia de las políticas expropiatorias. Para el último semestre de 2008 la inversión extranjera cayó en un 67%.

El caso más enigmático es PDVSA que en vez de especializarse en la producción del petróleo ahora se dedica a construir viviendas, repartir alimentos, y hasta criar pollos.

Muchas organizaciones obreras, que vitoreaban con júbilo las nacionalizaciones, están percibiendo demasiado tarde su equivocación, pues se encuentran a la merced de un ente que es a la vez árbitro y patrón, y que les exige refrenar sus aspiraciones salariales bajo la amenaza de ser despedidos y marcados como contrarrevolucionarios.



La inversión privada se está retrayendo cada vez más, y la pública no es capaz de sustituirla. Como consecuencia, el Gobierno ha elevado un 93% sus importaciones, en parte porque prefiere pagar a empresas extranjeras que a las nacionales, a las que percibe como adversas a la revolución. No es de extrañar que la importación de alimentos haya aumentado hasta un 108% entre 2005 y 2009, y que las insuficiencias en el abastecimiento de bienes con los que nos habíamos acostumbrado a vivir sean cada vez mayores y más frecuentes. Una demanda consistente de bienes frente a una oferta menguada, da siempre como resultado una mayor inflación y empobrecimiento.

Según cifras recientes del Instituto Nacional de Estadística todavía a fines de 2008 el 32,6% de la población era pobre, y el 9,2% vivía en pobreza extrema, sin capacidad de acceder a la canasta básica de alimentos. Ése es uno de los retos principales de la nación. Hacer propietario

de mayor cantidad de bienes a un número creciente de familias.

Por otra parte, ningún Estado moderno niega que la propiedad deba tener una función social, pero la mayoría piensa que la igualdad no se logra tumbando a los que están arriba, sino elevando a los que están abajo. Aunque aún falte mucho por alcanzar metas deseables, el mejoramiento de los que tienen menos se realiza en muchos países a través de políticas tributarias progresivas, que solicitan más colaboración en el financiamiento de lo público a quienes más tienen, por medio de la masificación de una educación de calidad, y por la creación de puestos de trabajo bien remunerados.

CENTRALISMO Y ESTATIZACIÓN

Al margen de las connotaciones políticas y jurídicas de los procesos de centralización que se están llevando a cabo en los últimos meses, son nefastas sus consecuencias en el ámbito económico.

Adam Smith comenzó su obra sobre la *Riqueza de las Naciones* (1776) señalando a la división del trabajo, es decir, a que cada uno se especialice en lo que mejor sabe hacer, como la causa fundamental del progreso económico.

Exactamente lo contrario es lo que está efectuando el Gobierno. El caso más enigmático es PDVSA que en vez de especializarse en la producción del petróleo ahora se dedica a construir viviendas, repartir alimentos, y hasta criar po-

llos. En este proceso han ido desapareciendo 76 empresas proveedoras de servicios, que han sido expropiadas por negarse a seguir trabajando mientras no se les cancelasen sus acreencias millonarias.

Es comprensible que en diez años la producción de petróleo haya disminuido en casi un 40%, de 3,6 a 2,3 millones de barriles diarios.

Adicionalmente, las expropiaciones forzosas están creando desempleo, entre otras razones porque se está despidiendo a quienes aparecen en alguna lista tenebrosa como disidentes. Son preocupantes a este respecto las noticias sobre el abandono en que han quedado innumerables familias que han perdido su trabajo en la costa oriental del Lago de Maracaibo. Ahora les va a tocar sufrir el mismo proceso a las empresas de almacenamiento que trabajan en los puertos.

Muchas organizaciones obreras, que vitoreaban con júbilo las nacionalizaciones, están percibiendo demasiado tarde su equivocación, pues se encuentran a la merced de un ente que es a la vez árbitro y patrón, y que les exige refrenar sus aspiraciones salariales bajo la amenaza de ser despedidos y marcados como contrarrevolucionarios.

Mientras tanto el país contempla el descalabro de las empresas públicas, de vieja o reciente data. La Electricidad de Caracas se ve afectada por un déficit de 300.000 millones de Bs.F. al año de ser nacionalizada. Edelca tendrá deudas por cobrar de 8,6 millones de Bs.F. a fin de año. Cadefe no factura 60% de la energía que vende, entre otras razones porque los organismos públicos no pagan el servicio. La Corporación Venezolana de Guayana va a emitir bonos por entre 4 y 6 millones de dólares para pago de proveedores. La producción de Sidor se contrajo en 110 mil toneladas este año.

Destruir es rápido, pero reconstruir lleva mucho más tiempo. Algún día, cercano o lejano, habrá un cambio de gobierno. Entonces se van a acumular un sinnúmero de reclamos judiciales para tratar de recuperar lo que ha sido arrebatado saltándose las leyes. Llevará también mucho tiempo reconstruir un parque industrial cada vez más aniquilado.

Levantar una economía sustentada en la iniciativa personal, y en un Estado de Derecho independiente y confiable, puede llevar muchas décadas de conflictos y frustraciones.

* Doctor en Ciencias Económicas.



La economía en el día a día

La crisis ya es vieja en La Vega

Solbella Rodríguez *



En una consulta realizada a varias cabezas de familia en la populosa parroquia de La Vega se constata que la crisis mundial no ha llegado todavía allí o, si lo ha hecho, ni se nota: los vecinos viven haciendo maromas con su presupuesto desde hace tanto tiempo que ni recuerdan

A finales de 2008 los medios de comunicación informaron sobre una crisis económica que dejó a miles de personas sin empleo en los Estados Unidos y que amenazaba con afectar a los habitantes de todo el planeta. El presidente Chávez aseguró sin duda que Venezuela estaba blindada contra esta recesión. Muchos se preguntaron si una inflación anual de más de 30% en el costo de los alimentos no implicaba una crisis en los bolsillos de los venezolanos.

Los testimonios de cuatro habitantes del barrio La Vega¹, ubicado al oeste de Caracas, advierten que ellos no se sienten afectados por la crisis mundial, sino por el aumento de los precios y la escasez de los alimentos, problemas que sufren desde hace algunos años. Todos enfrentan esta situación con diferentes salidas, desde trabajar más horas diariamente hasta buscar ayudas del Gobierno. Las personas consultadas integran familias de un máximo de cuatro personas, todas tienen casa propia e ingresos superiores al salario mínimo mensual.

María² trabaja como carterera en Ipostel y vive con sus dos hijos de 21 y 12 años. Ella es una de esas mujeres que asumió forzosamente el rol de ser padre y madre a la vez. Con su sueldo mínimo cubre las necesidades fundamentales de su casa: la luz, el condominio, el teléfono y el pasaje de su grupo familiar.

Con su hijo mayor, quien también trabaja en la estatal de correos, comparte la responsabilidad de comprar la comida, con los tickets de alimentación incluidos en el paquete salarial de ambos. Asegura que muchas veces no les llega la comida a fin de mes, pero no se queja. “A veces no nos alcanza para comer, pero existen muchas personas que no tienen un empleo ni sueldo fijo. Esas están peor que yo. Por eso pienso que a mí no me afecta la crisis”.

A sus 48 años, María está estudiando quinto semestre de Derecho en una aldea de la Universidad Bolivariana en Vista Alegre. Ella se pregunta, con duda, si podrá ejercer algún día esta profesión, sin embargo, expresa que la experiencia le ha subido la autoestima. “En la universidad



Los ingresos semanales de este grupo familiar superan el sueldo mínimo y les alcanza para tener un seguro privado que incluye a los tres miembros de la familia, así como ahorrar dinero para salir de La Vega antes de que su único hijo cumpla 15 años.

me siento feliz, es de las cosas que me tiene más activa ahora. Si esta oportunidad me hubiera llegado unos años antes, ya tuviera una licenciatura o saliera jubilada como abogada, y no como cartero. Pero tengo la satisfacción de que estudiando me siento útil, me ha permitido saber que mi cerebro todavía funciona. Hay señoras mayores que yo, que están en semestres avanzados y son como unas líderes, se les ve fuerza en el léxico. Yo misma he cambiado una barbaridad”, dice orgullosa.

Aunque las disposiciones del Estado establecen que las personas con empleo no pueden obtener becas, ella es beneficiaria de la Misión Sucre, ayuda que le otorgaron luego de que presentó los recaudos que demuestran que sufre de una enfermedad crónica de la piel que la obliga mensualmente a adquirir medicamentos. Este ingreso también le permite comprar los libros que le exigen en la universidad.

Así como consiguió la beca, ahora está trabajando para que el Gobierno ayude a cien personas de su comunidad, en el sector El Araguañey, con unas bolsas de comida. “Yo me metí allí porque tengo cesta ticket, pero con eso sólo puedo comprar en el Cada o en el Unicasa, donde todo es más caro. No puedo comprar en Mercal porque la tarjeta no pasa en Mercal. El hecho

de que yo tenga trabajo no significa que no necesite la bolsa de comida”, se queja.

Su mayor preocupación es su hijo menor. Desde hace dos años ha intentado sin éxito inscribirlo en una escuela de Fe y Alegría. En su opinión, esto marcaría la diferencia entre la posibilidad de que el niño sea un profesional o un delincuente. También sueña con ver a su hijo en las grandes ligas. “Yo pago las clases y los torneos de beisbol a mi hijo, porque ningún deporte es gratuito. Un deporte gratuito es una caimanera y nadie va a firmar a mi hijo en una caimanera. Tengo que tenerlo escrito (sic) legal en un equipo de los Criollitos de Venezuela”.

SALIR DEL BARRIO

Como le ocurre a María, la principal preocupación de Graciela no es la crisis económica mundial, sino el futuro de su hijo de 11 años, a quien tiene estudiando en la educación formal pero además lo incentiva con toda clase de actividades extra cátedra, como la natación y la música en una coral. Todos los ingresos que Graciela percibe como maestra suplente del Colegio Fe y Alegría de La Vega, y todo el tiempo libre que tiene cada tarde, los dedica a incentivar a su hijo para que asista a sus actividades. “Lo que gano lo gasto en mi hijo. Salimos a comer fuera cuando no nos da el tiempo de regresar a la casa a almorzar; y en la tarde, si le provoca el helado cuando sale de la natación o quiere que le compre un juguete o una película”.

Ella siente la crisis en el hecho de que luego de un aumento de sueldo también viene el in-

cremento de la comida y de todos los gastos mensuales. Sin embargo, la situación financiera de Graciela es holgada porque tiene casa propia y su esposo, albañil de oficio, tiene un ingreso que le permite honrar puntualmente los gastos de la casa, como la luz, el agua, el condominio, la telefonía celular; así como los del niño: los útiles, los uniformes, el colegio, la natación y la coral.

Los ingresos semanales de este grupo familiar superan el sueldo mínimo y les alcanza para tener un seguro privado que incluye a los tres miembros de la familia, así como ahorrar dinero para salir de La Vega antes de que su único hijo cumpla 15 años. “Aunque mi casa es propia, no quiero que mi hijo crezca en el barrio por la inseguridad que ahora vivimos. Cuando salimos tenemos que estar antes de las ocho de la noche en la casa. Quisiera que mi hijo tuviera una adolescencia diferente, por eso mi esposo y yo planeamos regresar al Perú”.

MÁS HORAS DE TRABAJO, MENOS PAGA

En la Vega también vive José Ángel, quien tiene un taxi y asegura que desde hace unos años trabaja doce horas para ganar el dinero que antes hacía en una mañana. “Antes trabajaba horas menos y ganaba más. Ahora trabajo más y no gano el mismo dinero que hacía antes. Empiezo la jornada a las 7 de la mañana y termino por ahí a las 7 de la noche. A veces me demoro en el punto hasta dos horas para salir. Antes no duraba ni diez minutos”, agrega.

José Ángel logra hacer lo equivalente a un salario mínimo cada semana y comparte los gastos de la casa con su esposa, quien trabaja en un hospital público. Él es el responsable de los gastos de sus hijas de 12 y 21 años. La pequeña va a un colegio privado y a clases de natación en el IND. A la mayor le manda 600 bolívares mensuales para que cubra sus necesidades en San Cristóbal donde está estudiando.

Este taxista considera que la escasez y el aumento en los precios de la comida, así como el desempleo son las evidencias de la crisis económica, pero asegura que no es una situación reciente. “Antes hacía el mercado con 500 bolívares y veía algo en las bolsas. Ahora llevo mil bolívares y me toca dejar algunos productos en la caja porque no alcanzó el dinero. Pero busco opciones, por ejemplo, voy al Central Madeirense en Los Teques, porque se consigue todo un poco más económico, y cuando hay escasez siempre encuentro todos los productos que están desaparecidos”.

José Ángel también tiene casa propia, por lo cual ahora se preocupa por ahorrar para tener como enfrentar una contingencia en el futuro; y como a sus vecinos de La Vega, también le preocupa la inseguridad, tanto que prefiere per-

“En la universidad me siento feliz, es de las cosas que me tiene más activa ahora ... tengo la satisfacción de que estudiando me siento útil, me ha permitido saber que mi cerebro todavía funciona.”



manecer en su casa a buscar riesgos saliendo de noche a comer y los fines de semana a la playa. “El sueldo da para ir a la playa una vez al mes, pero no vamos por la inseguridad. De vez en cuando salimos a comer un arroz chino, que es lo que podemos pagar. Claro, uno va con mucho cuidado, tratando de que no se le haga de noche para andar por ahí”, advierte.

COMO VAYA VINIENDO, VAMOS VIENDO

Pedro tiene una camioneta de transporte público y su lema para enfrentar la crisis económica es similar a aquella utilizada por el personaje Eudomar Santos en la novela *Por estas calles*. “De que hay crisis hay crisis, eso es algo indiscutible, pero depende de cómo la veas. A veces se consiguen las cosas más caras y a veces no se consiguen. Pero como existe la crisis tenemos que enfrentarla, porque la vida hay que vivirla como se venga”.

Con los ingresos que le genera la camioneta Pedro dice que puede cubrir los gastos de la casa, su esposa y sus dos hijos e incluso tiene capacidad de ahorro para viajar todas las navidades a San Cristóbal a ver a su familia. Aunque siente que ha aumentado el costo de los alimentos, señala que su familia no ha variado su consumo de alimentos, porque “si la comida está cara, igual hay que comprarla, porque tenemos que comer”.

* Periodista, miembro de COFAVIC.

Notas

- 1 Escogidos al azar de una veintena de familias que asistían a clases de catecismo organizadas por un padre jesuita, un domingo en el parque Los Chorros.
- 2 Se usaron nombres ficticios para resguardar la identidad de los entrevistados.

“

AY, ESA LEY DEL TRABAJO

En 1999 se aprobó la Constitución vigente y en ella (disposición transitoria) se exigía que en un año, a partir de la instalación de la Asamblea Nacional, se reformara la Ley del Trabajo. Dos aspectos se señalaron como prioritarios: un nuevo esquema de cálculo de prestaciones sociales al fin de la relación laboral, que fuera similar al anterior a la reforma de 1997, tomando como referencia el salario devengado en el último mes de dicha relación laboral; y la reducción progresiva de la jornada de trabajo. El tiempo trascurrió y la reforma no llegó. Lo ideológico y los intereses subalternos se sobrepusieron al análisis adecuadamente racional y dialógico que requería el tema.

Mucha tinta en periódicos y revistas se gastó con el tema de las prestaciones sociales. Muchas discusiones entre los actores del sistema de relaciones laborales. Fue necesario que se hicieran cortes de cuentas para que, bajo el señuelo del dinero cercano, se aceptara el esquema en 1997. Todavía hay pasivos laborales sin honrar. También se dijo en aquella oportunidad que si existiera un justo y equilibrado sistema de seguridad social quizás el problema de las prestaciones sociales sería mucho más manejable. El resultado es que ni prestaciones sociales ni seguridad social hay.

Hoy en día el tema de las prestaciones sociales sigue siendo el nudo problemático para

empresarios públicos y privados. La ola de expropiaciones y nacionalizaciones en que se ha embarcado el Ejecutivo lo pone más difícil por el aumento de mano de obra estatal. En la actualidad se maneja la idea de una nueva Ley del Trabajo. Se rechaza la reforma así como lo aprobado en la primera discusión en la AN (en un lejano 17 de junio de 2003). Ahora se inventan 24 ejes temáticos que serían los que conducirían las discusiones y diálogos. Misión imposible. En cada uno de los 24 ejes, ¿será posible instaurar el diálogo si no hay una predisposición a escucharse y a cambiar posiciones y ver primero el país antes que las pancartas políticas?

LAS BARBAS EN REMOJO

La ONG Reporteros sin Fronteras está muy preocupada por las consecuencias que pueda tener sobre la libertad de información, el golpe de Estado del 28 de junio en Honduras. El exilio obligado del ex presidente Manuel Zelaya estuvo seguido de un toque de queda, durante el cual se suspendieron las frecuencias de varios medios de comunicación audiovisuales. “Por principio, condenamos un golpe de Estado contra un presidente elegido democráticamente, que justifica todos los temores en materia de respeto de las libertades fundamentales, y entre ellas la de informar. Las suspensiones o cierres de medios audiovisuales, tanto locales como internacionales, manifiestan la clara voluntad que tienen los golpistas de ocultar los acontecimientos. La Organización de Estados Americanos (OEA) y la comunidad internacional deben exigir, y conseguir, el levantamiento de este ‘black out’ mediático”, declaró la organización.

A raíz de los sucesos del 28 de junio, en el momento en que se inició el toque de queda, la Comisión Nacional de Telecomunicaciones notificó a los

operadores del cable la prohibición de que emitieran algunos canales internacionales como *Telesur*, *Cubavisión Internacional* y *CNN* en Español. Las frecuencias de *Radio Globo* y otras varias emisoras también se vieron afectadas por bloqueos y cierres. Afuera de la capital, cuatro horas después de producirse el golpe, unos 25 militares invadieron los locales de *Radio Progreso*, una emisora perteneciente a la Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica (ALER), y obligaron a la redacción a cesar toda actividad. En un comunicado, su director, Ismael Moreno, subraya que algunos lugareños se pusieron en medio, evitando que se produjeran violencias más graves. *Radio Progreso*, ahora en el punto de mira de los militares, todavía no ha decidido cuando reanudará su programación.

La toma del poder por los militares, y la investidura en el Congreso de Roberto Micheletti para la presidencia, han provocado manifestaciones de apoyo al presidente Manuel Zelaya. En Tegucigalpa, unos miembros de la Asociación de Taxistas de Honduras atacaron violentamente a un fotógrafo del diario *El Heraldo*. Los manifestantes apedrearon al periodista y después le dieron una paliza, cuando estaba en el suelo.

”

Capitalismo y codicia no deben casarse

Ética de la crisis global

Raúl González Fabre, s.j. *



En este momento la crisis financiera dista de estar controlada, pese a declaraciones tranquilizadoras y algunas alegrías de tísico. Hay dos reacciones en cadena entrelazadas, una en el sector financiero y otra en la economía que produce bienes y servicios, la llamada *economía real*, que se refuerzan mutuamente. En cuentas muy resumidas, la desconfianza entre los operadores financieros retrae el crédito, esa retracción deteriora el consumo y la inversión en la economía real, y la economía real en recesión empeora las expectativas y aumenta la desconfianza de los agentes, desalentando el crédito y reforzando el círculo vicioso.

Los estados nacionales se ofrecen para respaldar a los principales operadores financieros en un intento de restaurar la confianza y el crédito, al mismo tiempo que lanzan paquetes de estímulo, queriendo revertir la caída de la demanda y las malas expectativas de la economía real. Pero para ello se endeudan por cantidades enormes, poniendo en riesgo su propia credibilidad y la de las monedas que emiten. Por ello, el principal acuerdo de la reunión del G20 en Londres a comienzos de abril apuntaba a reforzar la capacidad del Fondo Monetario Internacional para auxiliar países en riesgo de quiebra como consecuencia de sus esfuerzos para sostener el sistema bancario y estimular la economía real.

Al fin, la economía global constituye un muy complejo arreglo de cooperación entre personas que no se conocen ni necesitan conocerse, y sin embargo se ayudan mutuamente a llevar adelante sus planes no sólo en el momento actual sino también en el futuro. Por ello depende estrictamente de la confianza que hace previsibles en cierta

Este artículo examina los mecanismos básicos de la actualidad económica mundial desde el punto de vista ético. Desglosa algunos aprendizajes en curso y desafíos que la crisis desvela, partiendo del nivel personal hacia la moralidad del sistema



Un mercado bien establecido incluye reglas iguales para todos en esa competencia, que aseguran que nadie ganará ventaja haciendo injusticia a sus clientes, a sus competidores o a terceros. Normalmente el Estado impone y hace valer esas reglas en cada mercado.

medida las actuaciones futuras de otros, y nos permite así planificar las nuestras. Si no podemos confiar en el otro, nos retraemos de la cooperación con él, y la economía se paraliza.

¿TODO CONSECUENCIA DE LA CODICIA?

En la raíz de la crisis, muchos analistas que se interesan por los aspectos éticos sitúan la codicia (*greed* en inglés). Basta con buscar en Google *financial crisis greed* para encontrar que en ello coinciden con diferentes matices Joaquín Almunia, comisario europeo de Economía, Rowan Williams, arzobispo de Canterbury, Kevin Rudd, primer ministro de Australia, Peter Steinbrück, ministro de Finanzas de Alemania, y el Dalai Lama, junto con otros personajes menos connotados pero a menudo de mayor conocimiento técnico del asunto.

La codicia puede definirse para nuestro propósito como el afán de ganancias sin límites. La moral católica lo considera uno de los pecados capitales, esto es, una tendencia humana que puede introducir desórdenes gravísimos en el comportamiento de las personas y las sociedades. Sin embargo, esa primera definición de codicia está incompleta porque le falta una especificación de los límites debidos al afán de ganancias. En el nivel de la ética personal, aquí se encuentra quizás lo más sustancial que puede aprenderse de esta situación.

El afán de ganancia no es malo en sí mismo. Si dos alternativas se diferencian sólo en que en una ganamos más que en la otra, lo lógico es elegir la que pro-

duce más ganancia. Lo contrario sería desperdiciar inútilmente una oportunidad. Más aún, el afán de ganancia es el motor principal de la iniciativa económica; como tal, puede considerarse parte de las virtudes específicas de los empresarios e inversionistas, que toman riesgos y realizan esfuerzos para ganar más, generando en el camino riqueza, empleos y oportunidades para otros. Igual que pocos querrían militar en un partido cuyos líderes carecieran de vocación de poder, o casarse con alguien inapetente sexual, tampoco nadie estaría tranquilo invirtiendo o trabajando en una empresa cuya gerencia fuera indiferente a los resultados económicos.

EL FRAUDE INFORMACIONAL

El punto son los límites de este afán de ganancia. El primero y más obvio consiste en que se debe ganar sin hacer injusticia a nadie. El mercado consiste en un sistema de relaciones voluntarias de cooperación mutua, en que ambas partes sienten que ganan respecto a su segunda mejor alternativa, y por eso contratan. En ese sentido, se trata de relaciones justas *prima facie* si se dan las condiciones adecuadas de madurez, libertad e información de las partes.

Quienes ofrecen bienes sustitutivos entre sí en un mercado, compiten por ser elegidos por los potenciales clientes. Un mercado bien establecido incluye reglas iguales para todos en esa competencia, que aseguran que nadie ganará ventaja haciendo injusticia a sus clientes, a sus competidores o a terceros. Normalmente el Estado impone y hace valer esas reglas en cada mercado.

La crisis financiera ha revelado algunos grandes fraudes financieros en torno a los cuales se ha generado mucha atención mediática. El más llamativo es el esquema piramidal de Madoff, con sus 50.000 millones de dólares en paradero desconocido. Estos son, sin embargo, casos relativamente raros que no alcanzan a explicar la crisis. La forma más generalizada de injusticia en torno a los productos financieros se ha originado más bien en la asimetría de información entre compradores y vendedores.

En muchas transacciones de mercado, el vendedor conoce mejor su mercancía que el comprador. A esto se llama *información asimétrica*, y da al vendedor una posibilidad de engañar sobre lo que ofrece. Con cierta habilidad, el vendedor

Si en la injusticia una parte utiliza su posición de poder (el poder de la información en este caso) para ganar a costa de los demás, con la imprudencia todos pierden, incluso quien la comete. En esta crisis financiera hay probablemente más de imprudencia que de injusticia intencional.

no necesita mentir al comprador, lo que siempre puede traer problemas más adelante, sino que puede conseguir que el comprador se engañe a sí mismo sobre lo que está adquiriendo. Esto es frecuente en la publicidad comercial: basta con ensalzar las cualidades del producto y silenciar sus defectos e inconvenientes para que el consumidor se forme en su mente una imagen distinta a la realidad, sin decirle nada falso.

Los productos financieros que están en la raíz de la crisis actual pueden llegar a ser contratos muy sofisticados, cuya evaluación requiere gran pericia técnica. En general, para valorar un producto financiero importa no sólo su rentabilidad, sino también su liquidez (con qué descuento puede convertirse en dinero efectivo en qué plazo) y los riesgos que le afectan (tanto el riesgo de pérdida de valor como el de impago). Como toda publicidad, la de productos financieros tiende a remarcar los puntos fuertes y a silenciar los puntos débiles del producto, que quedan para la *letra pequeña* de los contratos. Ofreciendo altas rentabilidades sin explicar las limitaciones de liquidez y los riesgos asociados a esa rentabilidad, se puede llevar a públicos sin formación técnica a engañarse sobre lo que están comprando.

El capitalismo actual tiene un muy importante componente popular. La inversión financiera ya no es exclusiva de las grandes fortunas, sino que cientos de millones de profesionales y empleados comunes colocan en ella sus ahorros o sus recursos para la jubilación. Los pequeños inversores individuales suelen hacer sus colocaciones a través de fondos de inversión que cuentan con asesores financieros para seleccionar los productos y presentarlos a los clientes. Sin embargo, el éxito primero de un fondo de inversión consiste en captar recursos del público, de manera que a menudo más que asesorar a sus clientes haciéndoles notar las bases y las limitaciones de las rentabilidades ofrecidas, los gestores de los fondos les facilitan engañarse, con tal de que coloquen sus ahorros en el fondo que gestionan. Los intereses a corto plazo de los gestores de fondos de inversión no siempre coinciden con los intereses a largo plazo de sus clientes, y este conflicto ha sido gestionado a menudo de manera poco ética (y poco profesional) por los gestores de fondos.

El conflicto de intereses ocurre también en el nivel de las calificadoras de riesgo. Estas son empresas cuya función consiste en atribuir un nivel de riesgo a cada producto financiero. Normalmente son pagadas por los mismos emisores de los productos, a quienes a veces también asesoran para mejorar la calificación de esas emisiones. Muchos inversionistas privados y gestores de fondos se guían por las calificaciones de estas empresas, que en el curso de la crisis se han venido demostrando de poca fiabilidad, en cuanto que algunos productos financieros mantuvieron muy buenas calificaciones de riesgo hasta pocos días antes de fallar. Si se trata simplemente de incapacidad técnica para evaluar el riesgo en un contexto muy volátil, o hay alguna forma de *payola* involucrada, lo cierto es que con la información de las calificadoras de riesgo más prestigiosas, muchas personas e instituciones se engañaron sobre lo que estaban comprando.

A diferencia del fraude o del engaño abierto, las formas de injusticia basadas en el manejo sutil de la información que se ofrece a la contraparte, mostrando el vaso medio lleno en vez de medio vacío, usando predicciones según el escenario más conveniente para el vendedor, no son fáciles de sustanciar y regular desde el punto de vista legal. En buena medida, su éxito depende de que la contraparte renuncie a leer la letra pequeña y a averiguar las bases de la ganancia que se le ofrece. A todos nos gusta recibir buenas noticias y que nos abran posibilidades prometedoras, y tendemos a confiar en quien hace esto con una reputación de seriedad y buenos resultados. Quien gana con engañarnos, cuenta a menudo con que nosotros queramos dejarnos engañar.

LA IMPRUDENCIA QUERIDA

Con ello tocamos un segundo límite necesario al afán de ganancia: la prudencia, que consiste en tomar decisiones desde un sentido integral de la realidad, considerando toda la información disponible y sopesando según su importancia todos los aspectos involucrados. Si en la injusticia una parte utiliza su posición de poder (el poder de la información en este caso) para ganar a costa de los demás, con la imprudencia todos pierden, incluso quien la comete. En esta crisis financiera hay probable-

Esta no ha sido una crisis inesperada e impensable. Al revés, se la veía venir desde tiempo atrás. Pero era en el interés de muchos agentes fingir que no llegaría, para seguir haciendo beneficios en la parte alcista del ciclo.

mente más de imprudencia que de injusticia intencional.

Se trata de la imprudencia que hemos descrito ya: decidir sobre inversiones sin conocer bien las bases y limitaciones de su rentabilidad. Claro está que las inversiones son operaciones hacia el futuro y que el futuro es incierto, con lo que siempre cabe el error hasta en la persona más prudente. Por eso se hacen evaluaciones de riesgo, que intentan poner cifras a la incertidumbre del futuro. Pero esas evaluaciones se elaboran con la información disponible, toda la cual corresponde al pasado o al presente, de manera que cuando hay cambios bruscos de las circunstancias y el futuro deja de parecerse al pasado, las evaluaciones de riesgo fallan y quedamos desconcertados ante nuestros propios errores.

Esta crisis muestra sin embargo una tendencia consistente en el error, cuya raíz debe buscarse más allá de él. Las burbujas que han estallado en diversos mercados (de valores, inmobiliarios, de materias primas...) fueron infladas por dinámicas competitivas en que no era fácil para ninguno de los actores detenerse mientras no lo hicieran los demás. En particular en el terreno de las finanzas, para elevar el valor de la acción de bancos y aseguradoras se hizo necesario obtener cada año beneficios mayores que el anterior, aun a costa de incurrir en grandes riesgos. Se idearon contratos para circunvenir las limitaciones legales al riesgo que una entidad financiera puede asumir con el dinero de sus clientes, buscando ofrecer a final de año una cuenta de resultados más espectacular aún que la de la competencia.

Y es que en el tiempo de generación de la burbuja, quien se plante en un cierto punto está renunciando a rentabilidad para correr menos riesgo, y se le dificulta explicar a sus clientes por qué ofrece menores rentabilidades que la competencia, por qué desaprovecha la parte alcista del ciclo. En el mundo de las finanzas resulta especialmente difícil ver a otros enriquecerse, sin desear inmediatamente montarse uno en el mismo tren. Lewis Carroll lo expresa bien en *Alicia detrás del espejo*: "Aquí y ahora, para permanecer en el mismo sitio debes correr todo lo que puedas; si quieres moverte, debes correr por lo menos el doble".

El arte consiste en subir la montaña rusa hasta el punto más alto, y bajarse antes de que se despena. Mientras se va

subiendo, la competencia ofrece un poderoso incentivo para apostar por que seguirá haciéndolo, lo que a su vez contribuye a que lo haga. Y análogamente, una vez que empieza la estampida en dirección contraria, la competencia por escapar de la quema acelera el derrumbe. Esta es una característica de la especulación. La inversión especulativa ayuda a estabilizar el mercado si se piensa que la tendencia actual del precio es temporal, pero provoca la agudización de la inestabilidad si se piensa que esa tendencia durará indefinidamente. Veámoslo con contratos sobre petróleo: si los precios suben y se espera que seguirán subiendo, el especulador compra ahora para vender luego más caro y ganar. Pero al comprar ahora, aumenta la demanda y hace que los precios suban aún más. Si, por el contrario, se espera que los precios bajen en el futuro aunque estén subiendo en este momento, el especulador vende ahora para no perder más tarde, incrementa por tanto la oferta y contribuye a detener la subida, estabilizando el precio.

En la génesis de esta crisis ha habido un fuerte componente de especulación basada imprudentemente en la idea de que una serie de precios, en particular inmobiliarios y de materias primas, seguirían subiendo sin límite. Por el contrario, una vez desatada la crisis, muchos agentes están actuando como si los precios fueran a bajar indefinidamente, con lo que contribuyen a empujarlos a la baja. La actuación de los gobiernos tiene por misión principal cambiar esa expectativa de crisis indefinida, de manera que, esperándose que los precios vuelvan a subir pronto, la especulación ayude a estabilizarlos en vez de a hundirlos más.

Esta no ha sido una crisis inesperada e impensable. Al revés, se la veía venir desde tiempo atrás. Pero era en el interés de muchos agentes fingir que no llegaría, para seguir haciendo beneficios en la parte alcista del ciclo. Al mantener esa ficción, dificultaron a agentes peor informados hacerse una idea clara de los riesgos en que incurrían al realizar ciertas inversiones cerca del punto más alto de la burbuja. En ello participaron todo tipo de gurús económicos: de las empresas y las finanzas, de la prensa y de los gobiernos.

La participación de los políticos en esta distorsión imprudente de las expectativas merece una consideración aparte.

Resumiendo, en un primer nivel del análisis ético lo que encontramos es imprudencia generalizada en la población, en muchos grandes actores económicos y en los gobiernos. Esa imprudencia vino alimentada por la dinámica de las competencias económica y política, explotada por numerosas instancias de lo que podríamos llamar fraude informacional débil y algunos casos, menos relevantes, de fraude duro.

El hecho de que las expectativas generalizadas tienden a autocumplirse mientras duran, les llevó a promover el optimismo desde el poder, eventualmente acusando de enemigos de la economía a quienes no compartieran ese optimismo. Al fin, las expectativas positivas ayudan a ganar elecciones, mientras que las medidas regulatorias siempre resultan antipáticas y difíciles de comprender por los afectados cuando *todo va bien*. Más que por ganar dinero, los políticos llevaron a la gente a engañarse sobre la verdadera situación buscando prolongar una prosperidad de bases muy frágiles, para convertirla en votos.

En el nivel del ciudadano común la imprudencia no sólo se manifestó en la colocación del dinero, sino también en los niveles de endeudamiento inmobiliario y para el consumo. Recibiendo masivamente señales de optimismo (algunas verbales, otras prácticas, como la facilidad para obtener créditos), muchas familias se engañaron sobre la seguridad de su futuro, sin duda queriéndose dejar engañar. Ahora, cuando ven peligrar o perderse sus empleos, sus ahorros y su vivienda, muchos lamentan haberse dejado llevar por cantos de sirena y eventualmente sobrereaccionan produciendo caídas masivas de las ventas, que agudizan a su vez la crisis. Tal vez de esta experiencia de montaña rusa saquemos colectivamente alguna conclusión sobre la importancia de la sostenibilidad (o estabilidad, o fiabilidad, como quiera llamársela) tanto del sistema económico como de nuestras economías familiares. Maximizar la utilidad a corto

plazo poniendo en riesgo la sostenibilidad a medio y largo plazo quizás no sea tan racional, después de todo.

Resumiendo, en un primer nivel del análisis ético lo que encontramos es imprudencia generalizada en la población, en muchos grandes actores económicos y en los gobiernos. Esa imprudencia vino alimentada por la dinámica de las competencias económica y política, explotada por numerosas instancias de lo que podríamos llamar *fraude informacional débil* y algunos casos, menos relevantes, de fraude duro.

IRRESPONSABILIDAD Y CONSECUENCIAS

La consecuencia inmediata que podemos esperar de esto es una disminución de la confianza de la sociedad en sus liderazgos políticos y económicos, justo en el momento en que la gravedad de la amenaza requeriría especial efectividad de los mecanismos de acción colectiva basados en la confianza mutua. El aprendizaje posible, como ya se ve en tantos pequeños inversionistas que han despedido a sus asesores, es que la prudencia personal no tiene sustituto. En muchos lugares empieza también a percibirse una ira popular considerable hacia los financieros que arriesgaron el dinero de otros en operaciones comprometidas y ahora piden recursos públicos para arreglar el desaguado, y hacia los políticos que ofrecen esos recursos endeudando los países por cantidades astronómicas, después de haber fallado en su misión de control y regulación de la economía.

Desde que las dimensiones de la crisis financiera empezaron a revelarse (no lo han hecho del todo aún, salvo quizás en Estados Unidos), crece la sospecha de que las sociedades desarrolladas se encuentran sometidas a un chantaje de sus sectores financieros. Cuando hay beneficios masivos, se privatizan rápidamente por la vía de los dividendos. Cuando hay pérdidas masivas, se socializan en buena parte forzando a los estados a cambiar sus políticas fiscales para evitar la quiebra de bancos y empresas *demasiado grandes para caer*. Y mientras tanto los altos gerentes cobran sueldos y bonos *muy interesantes*, no relacionados con desempeño ninguno ni para la empresa y sus accionistas, ni para la sociedad.

Un análisis marxista clásico sobre cómo se han generado y distribuido plus-





El único instrumento legal existente para imponer reglas a los mercados globales son los tratados internacionales, típicamente lentos de acordar e inefectivos en su implementación, como los acontecimientos en torno a la Organización Mundial de Comercio, la Organización Internacional del Trabajo o el Protocolo de Kyoto vienen demostrando.

valías y minusvalías en el sector financiero durante la última década, probablemente justificaría la indignación de muchos ciudadanos y su resistencia a pagar la factura de la crisis por la vía fiscal. Esa ira popular está tanto mejor fundada en cuanto que, asombrosamente, no ha habido una asunción de responsabilidades seria ni en el estamento económico-gerencial ni en el político. En la mayor parte de los casos, los gestores actuales de la crisis son las mismas personas que nos metieron en ella. Que las poblaciones deban confiar ahora en la prudencia y honestidad de quienes con su imprudencia y deshonestidad nos trajeron adonde estamos, constituye una pretensión extraordinaria.

Junto con la confianza en el liderazgo económico, ha quedado lógicamente resentida también la esperanza puesta durante los últimos veinte años en la ética y la autorregulación empresarial como humanizadores de la economía. Por ello se alzan clamores en todo el mundo pidiendo mayor regulación de los mercados financieros, y en general de la actividad empresarial. Sin embargo, será útil recordar que fueron las fallas y los fracasos del Estado (experimentados, no meramente ideológicos) los que llevaron a tantos países a abrir más el juego de los mercados y liberar la iniciativa económica. Ahora nos enfrentamos a las fallas y los fracasos de los mercados. Quizás no sea sabio oscilar pendularmente hacia el otro extremo, llamando como salvador al Estado que no ha mucho considerábamos opresor.

Más bien necesitamos buscar un balance razonable entre Estado, mercado y ciudadanía de a pie. La clave de ese balance se halla en el tercer término: una estructuración razonable de la economía debe equilibrar Estado y mercado, regulación justa y libre creatividad; pero para evitar que cada uno de los dos polos se pervierta y termine volviéndose contra el interés público, tanto los organismos del Estado como las empresas privadas deben ser activamente controlados por la ciudadanía organizada. El último medio siglo enseña que ni la autorregulación del mercado ni la del Estado bastan, ni basta tampoco el control mutuo entre ellos, amenazado siempre por coaliciones oligárquicas de políticos y empresarios. Sin el compromiso ético ciudadano de controlar la actividad política y la empresarial, será fácil que sigamos teniendo en ambas posiciones sociales un liderazgo que falla por injusticia o por imprudencia, y no se siente obligado a responder por ello.

Yendo un paso más allá, podríamos preguntarnos si esa irresponsabilidad del liderazgo económico y político no tiene algún fundamento objetivo, en el sentido de que ellos mismos fueron llevados por dinámicas que no podían controlar. Ya hemos mencionado la dinámica de la competencia, que fuerza a seguir pedaleando para no quedarse atrás, incluso cuando se empieza a sospechar que se está acelerando hacia un precipicio. Otra razón posible para la irresponsabilidad es la complejidad misma de la economía global. Al fin, la prudencia incluye la consideración de las consecuencias de las decisiones, pero en un sistema tan complejo y descentralizado como la economía mundial, donde cada vez más cientos de millones de personas constituyen agentes con una capacidad de elección significativa, resulta muy difícil estimar si ciertas consecuencias negativas van a ocurrir, y cuándo. Si no hay buena manera de predecir y controlar de alguna manera el futuro, no tiene mucho sentido pedir responsabilidades por lo que termine ocurriendo.

MERCADOS DE Poca LEY

Bien pudiera ser que haya algo de cierto en esto, lo que nos lleva a un segundo nivel del problema: la gobernabilidad del sistema económico global. Durante el siglo XX muchos países que no eran potencias coloniales, se desa-

En la mayor parte de los casos, los gestores actuales de la crisis son las mismas personas que nos metieron en ella. Que las poblaciones deban confiar ahora en la prudencia y honestidad de quienes con su imprudencia y deshonestidad nos trajeron adonde estamos, constituye una pretensión extraordinaria.

rollaron por la humilde vía de la economía de mercado. Los mercados demostraron así su eficacia en promover el desarrollo económico bajo ciertas condiciones institucionales. Esas condiciones solían realizarse a través de un Estado que garantizara los derechos de propiedad, la legitimidad y el cumplimiento de los contratos, el valor del dinero, la regulación de las finanzas, la producción de bienes públicos, la conservación de los recursos comunes, la disponibilidad universal de servicios básicos, la dignidad del trabajo, la asistencia a los incapacitados, y cierta redistribución social de la riqueza.

El equilibrio alcanzado entre mercado y Estado en muchos lugares del mundo dependía de que el Estado pudiera imponer su ley efectivamente al mercado, para lo cual era necesario que ambos se extendieran sobre el mismo territorio: el nacional, donde la ciudadanía tenía voz política, gremial y sindical propia. Con la globalización se ha roto ese equilibrio. Tenemos ahora mercados globales con estados que no son capaces de regularlos, porque los mercados y los operadores en ellos escapan los límites geográficos del ejercicio de la soberanía estatal. Más que imponer la ley del Estado al mercado, lo que está ocurriendo es que los mercados imponen la dinámica de la competencia a los estados, forzándoles a rebajar sus requisitos legales si quieren recibir inversiones transnacionales, generar empleos y triunfar en la globalización.

El único instrumento legal existente para imponer reglas a los mercados globales son los tratados internacionales, típicamente lentos de acordar e inefectivos en su implementación, como los acontecimientos en torno a la Organización Mundial de Comercio, la Organización Internacional del Trabajo o el Protocolo de Kyoto vienen demostrando. La crisis ha puesto de manifiesto la necesidad de una ley global de obligado cumplimiento, con mecanismos coactivos para hacerla valer, que gobierne los mercados financieros globales.

Y esa no es más que la punta del iceberg. Si los mercados van a ser efectivos en promover el desarrollo económico a escala global como lo fueron a escala nacional, evitando la competencia hacia abajo entre las naciones, también son precisas leyes globales en el terreno laboral, el industrial, el comercial y el ecológico. Y si vamos a buscar verdadero

desarrollo del mundo, sin desequilibrios fatales que provoquen catástrofes medioambientales, guerras por los recursos naturales o migraciones irregulares masivas, será necesario establecer leyes de obligado cumplimiento para la redistribución de riqueza, la producción de bienes públicos globales, la conservación de recursos naturales y el aseguramiento de servicios mínimos a toda la población mundial. Con pocas palabras, este episodio muestra en el terreno financiero una verdad política más amplia: los mercados globales exigen leyes globales efectivas para contribuir a la humanización en vez de arrastrarnos de crisis global en crisis global.

El problema no está en la globalización de los mercados. Esa globalización es en sí misma buena porque favorece la colaboración voluntaria entre personas de todo el mundo. Y está teniendo resultados que no pueden sino ser aplaudidos, como la salida de la pobreza de cientos de millones de personas en Asia. Más bien al revés, es lamentable que no haya más globalización: por ejemplo de los mercados agrícolas y pecuarios, lo que permitiría a África y a otras regiones subdesarrolladas vender en el Primer Mundo lo que pueden producir mejor y más barato, capitalizar sus agriculturas y dejar atrás el hambre para siempre.

La cuestión de fondo consiste en que la globalización económica no está siendo acompañada por una globalización política eficaz, que coloque los mercados bajo un conjunto de leyes de alcance mundial que impidan ganar ventajas competitivas a costa de depredar sociedades o ecosistemas. El pecado fundamental aquí es el nacionalismo, que en la crisis actual está reforzándose más que erosionándose. El nacionalismo se refuerza porque las poblaciones se vuelven hacia sus estados buscando apoyo en las dificultades de la crisis, y los políticos están felices de poder aparecer actuando *en defensa del interés popular nacional* frente a problemas que pueden achacar a dinámicas globales de las cuales ellos no se hacen responsables.

Esta es una trampa fatal: la gente termina viendo como problema a una globalización económica que no comprende bien, y como solución al Estado nacional, que siente más cerca de sus intereses y su capacidad de presión. Nos alejamos así de comprender el verdadero problema (la falta de ley global para los mercados globales) y de proponer

El último medio siglo enseña que ni la autorregulación del mercado ni la del Estado bastan, ni basta tampoco el control mutuo entre ellos, amenazado siempre por coaliciones oligárquicas de políticos y empresarios. Sin el compromiso ético ciudadano de controlar la actividad política y la empresarial, será fácil que sigamos teniendo en ambas posiciones sociales un liderazgo que falla por injusticia o por imprudencia, y no se siente obligado a responder por ello.

verdaderas soluciones, que no pasan por reforzar el poder de los estados nacionales, inevitablemente fracasados frente a la globalización económica, sino por ceder poder y soberanía de los estados a instancias mundiales capaces de regular mercados globales.

Es posible que el G-20 acabe actuando como una suerte de *gobierno global* de facto, usando una combinación de su limitada representatividad y de la amplia capacidad conjunta de coacción de las mayores naciones de la Tierra. Algo de eso parece que puede ocurrir en torno a los paraísos fiscales, verdaderos agujeros negros incontrolados del sistema financiero mundial. El nuevo estilo de política internacional de la administración Obama ofrece una oportunidad única para ello, pero lo cierto es que el progreso en esta materia no depende sólo de Estados Unidos. Depende de que nada menos que 22 países, buena parte de cuyos gobiernos actúan con el ojo puesto en las próximas elecciones, consigan ponerse de acuerdo sobre reglas aplicables a todo el mundo, incluso a sí mismos, de manera efectiva. Este es un desafío ético-político mayor, que requiere ciudadanos capaces de superar el nacionalismo y entender el mundo como una comunidad política. Si se consigue con algunos aspectos del sistema financiero, y de ahí se plantea alguna extensión a la cuestión ecológica, la crisis nos habrá servido para abrir un camino.

CRECIMIENTO CON FIN Y CRECIMIENTO SIN FIN

De ésta se ha dicho con razón que es la primera crisis económica verdaderamente global, en el sentido de que ni su origen, ni sus actores relevantes ni sus posibles soluciones se encuentran todos en Occidente. Es claro que no será la última, porque la economía se ha globalizado irreversiblemente y carecemos de los instrumentos políticos para gobernarla y evitar nuevos episodios críticos.

De hecho, en los meses inmediatamente anteriores a la crisis financiera se empezó a plantear una crisis alimentaria y energética que, de momento, se ha detenido por el súbito parón del crecimiento económico mundial. Los precios de los cereales y otros alimentos básicos, así como del petróleo, el gas y los metales, se multiplicaron en un año, principalmente como consecuencia del aumento de la demanda en Extremo Oriente, y secundariamente por la especula-



ción que la siguió. Como esos aumentos de la demanda pueden relacionarse con la aparición de clases medias cada vez mayores en China, India y alrededores, esto nos devuelve al viejo problema de si el mundo puede permitirse una proporción de habitantes de clase media semejante a las de Europa, Estados Unidos o Japón. Con otras palabras, se trata de si la emergencia de nuevas clases medias en Asia, deseable en cuanto significa la salida de la pobreza de cientos de millones de personas, no se hará a costa de encarecer la vida de los pobres en todo el mundo (incluidos Europa, Estados Unidos y Japón), haciéndoles más difícil acceder a los mínimos de subsistencia en términos de recursos naturales. El precio del trigo subió por alimentar ganado en China, y no sólo hubo motines en Egipto por el pan sino también en Italia por la pasta.

Esto plantea un problema ético fundamental respecto al modelo de crecimiento. El crecimiento económico es bueno, en cuanto implica que las personas se encargan unas a otras cada vez más bienes y servicios con los que mejorar sus propias vidas, y de rebote las vidas de quienes los producen. Necesitamos mucho crecimiento para sacar de la pobreza a los miles de millones de personas que todavía están en ella. Cuando lo están, es normalmente por-

El problema no está en la globalización de los mercados. Esa globalización es en sí misma buena porque favorece la colaboración voluntaria entre personas de todo el mundo. Y está teniendo resultados que no pueden sino ser aplaudidos, como la salida de la pobreza de cientos de millones de personas en Asia.

Este es un desafío ético-político mayor, que requiere ciudadanos capaces de superar el nacionalismo y entender el mundo como una comunidad política. Si se consigue con algunos aspectos del sistema financiero, y de ahí se plantea alguna extensión a la cuestión ecológica, la crisis nos habrá servido para abrir un camino.

que les faltan capacidades para contribuir al bienestar de otros a través de los mercados, o porque, teniendo esas capacidades, no consiguen ponerlas a valer por alguna razón (impedimentos legales, falta de capital, desconexión de los mercados...). Crecer significa producir más, tener más oportunidades para producir, y más razones para cultivar las capacidades correspondientes.

Detener el crecimiento no tiene sentido en un mundo con tanta pobreza, pero las crisis alimentaria y energética nos muestran que pueden aparecer efectos perversos si el crecimiento del bienestar de los que ya estamos bien se hace depender del consumo de bienes materiales intensivos en el uso de recursos naturales limitados. Si ese es el caso, el incremento del bienestar de las clases medias y altas, que ya tienen más de lo que necesitan en términos materiales, puede acabar ocurriendo a costa de impedir el desarrollo de miles de millones de personas que apenas consiguen los mínimos para subsistir. Un crecimiento así tiene inscrito en sí mismo su fin, conforme la población mundial sigue aumentando (6.500 millones hoy; 9.000 millones en cuarenta años): si no lleva a la catástrofe ecológica, llevará a la socio-política.

La solución posible a este problema tiene un fuerte componente ético: para que los pobres puedan crecer en consumo de bienes materiales hasta dejar de ser pobres, es necesario que los ya económicamente desarrollados reorienten el crecimiento de su bienestar hacia bienes y servicios con un componente mínimo de uso de recursos naturales. Esos bienes y servicios no sólo existen, sino que su peso en los mercados globales es cada vez mayor y la dirección de fondo del desarrollo industrial tiende a incrementarlo. Se trata de bienes y servicios ricos en conocimiento, ingenio, tecnología, diseño, arte, relaciones... El precio de un computador portátil con su software no contiene más de 10% de recursos naturales limitados; el resto son recursos inmateriales reproducibles sin límite. Un carro con más diseño y tecnología no consume más sino menos recursos naturales en su fabricación y en su operación que un carro más primitivo. Internet, la mayor fuente de relaciones y vínculos de la historia de la humanidad, tiene un costo prácticamente nulo en términos materiales por hora de usuario conectado. Una buena clase,

rica en aprendizaje y motivación de los estudiantes, no consume más recursos materiales que una clase tediosa, rutinaria e improductiva.

Podemos pues producir mucho más y de mejor calidad, hacer crecer sin fin nuestras economías y nuestro bienestar utilizando menos recursos naturales, de manera de dejarlos accesibles para quienes no tienen el mínimo para una vida digna. Al mismo tiempo, podemos y debemos demandar de los pobres que pongan su trabajo y su talento al servicio de una economía sostenible rica en bienes inmateriales, de la cual puedan obtener los bienes materiales que les faltan para una vida digna, ofreciéndoles los canales de capacitación precisos para que se integren productivamente en ella.

Al fin, la crisis financiera nos coloca ante el hecho irreversible de una comunidad económica global donde el bienestar de quienes leemos esta revista está condicionado a poner la dinámica de los mercados al servicio del bienestar de todos. Esto requiere compromisos personales en la escala ética y en la política, para evitar tanto la ceguera de quien no ve los problemas como la precipitación de quien elige falsas soluciones, liberalismos, nacionalismos o estatismos acrílicos, guiado por ideas e intereses que no responden a los desafíos de este tiempo. Salir de esta crisis con cuatro parches, sin tocar las estructuras básicas de la economía y la gobernabilidad globales, sin realizar los aprendizajes ético-políticos que la experiencia nos ofrece, sería comprar todos los números para crisis peores poco más adelante.

*Profesor de Microeconomía y de Ética Económica.

El mercado existe, y el gobierno también

Ronald Balza Guanipa*



¿Cómo se relacionan la ética y la confianza con el capitalismo? A través de diversos autores, este ensayo profundiza en los vericuetos de una crisis que mucha gente vio venir y poca se atrevió a denunciar. Gente como Reagan, Thatcher y por supuesto Greenspan ilustran un modo de hacer historia económica con consecuencias

as concepciones éticas, explícitas o implícitas, bien pensadas o mal fundamentadas, suelen ser determinantes cuando se toman decisiones trascendentes. Según Amartya Sen (1999:272-273), “aun si *en última instancia* ningún individuo tuviera una razón directa para interesarse en la justicia o en la ética, consideraciones [de este tipo] pueden ser instrumentalmente importantes para el éxito económico”. Por ello, las convenciones, la discusión pública (posible en democracia) y la selección evolutiva en función de sus consecuencias pueden influir en el surgimiento y permanencia de ciertos valores, tanto como la reflexión y el análisis que se ocupe directamente de cómo uno *debería* actuar o indirectamente de “los efectos del buen comportamiento (por ejemplo, las ventajas de tener una buena reputación e inspirar confianza)”.

Las dificultades de abordar el estudio directo de los problemas éticos son puestas en evidencia por Sen (1999:56-57) al comparar las teorías de la justicia utilitarista y libertaria, en base a la información que incluyen y excluyen en sus evaluaciones. Los utilitaristas consideran relevantes el placer, la felicidad y la satisfacción de los deseos, procurando la mayor suma de felicidad posible sin preocuparse directamente por distribución, derechos o libertades. Los libertarios, por el contrario, no se preocupan por la felicidad o la satisfacción, sino por el mantenimiento de ciertas libertades y derechos, como el derecho de propiedad. La evidente incompatibilidad de ambas teorías complica las discusiones políticas,



Amartya Sen

No era que no tuviera simpatía por las personas que, sin tener la culpa, sufrían terribles necesidades; ni que tuviera menor disposición personal que los liberales [Demócratas] para asistir personalmente a los oprimidos. Pero ese no era el rol del gobierno, según Reagan. Amor con mano dura es, en el largo plazo, amor”.

haciendo imposibles en ocasiones posiciones comunes.

La crisis económica en proceso abre una ventana para considerar estos problemas. La regulación o desregulación de los mercados, por ejemplo, es un problema económico en cuyo tratamiento no resaltan únicamente los aspectos técnicos vinculados con los poderes y atribuciones de los organismos supervisores, o con los incentivos de distintas medidas sobre los participantes de dichos mercados, o con los efectos que puedan o no lograrse sobre uno o varios sistemas, complejos e interconectados. En el marco de la crisis mundial, con estas páginas se pretende ilustrar la importancia, a veces sobreentendida, de los supuestos sobre el carácter del ser humano (su racionalidad y su ética), del análisis que hacen de sus problemas en sociedad y de sus opiniones sobre la pertinencia o no de distintas intervenciones de la política sobre la economía.

UN LIBERTARIO EN LA RESERVA FEDERAL

Alan Greenspan fue Presidente de la Reserva Federal de los Estados Unidos desde mayo de 1987 hasta enero de 2006. El suyo fue un período de baja inflación y bajo desempleo, de lo cual se le dio crédito con frecuencia. Krugman (2009:139-152) afirma que, sin embargo, pudo ser mayor su responsabilidad en la generación y estallido de la burbuja de

las *puntocom* entre fines de los 1990 y principios de los 2000, seguida de la burbuja inmobiliaria que precedería la crisis financiera en curso. No sólo por haber mantenido bajas las tasas de interés cuando habría podido incrementarlas (para desanimar demandas especulativas), sino por haber insistido en mantener sin regulación un enorme sistema bancario *a la sombra*, surgido al amparo de peligrosas innovaciones financieras.

En su autobiografía, Greenspan (2007:372, 208 y 368) efectivamente se presenta a sí mismo como un “ávido defensor (...) de permitir a los mercados funcionar sin trabas”, “un republicano libertario de toda la vida” creyente en “un principio simple y probado por el tiempo, promulgado por Adam Smith en 1776: los individuos intercambiando libremente entre sí siguiendo sus propios intereses conducen a una economía estable y en crecimiento”. Le lleva su seguridad al extremo de afirmar que “el modelo de libro de texto de perfección del mercado trabaja si se observan sus premisas fundamentales: las personas deben ser libres para actuar según su propio interés, sin trabas impuestas por choques externos o políticas económicas. Los errores y euforias inevitables de los participantes en el mercado global y las ineficiencias provocadas por estos malos pasos producirán desbalances económicos, grandes y pequeños. Y aun en crisis, las economías parecen inevitablemente corregirse a sí mismas (aunque el proceso tome a veces un tiempo considerable)”.

Su exposición de las ideas de Ronald Reagan, el presidente de los Estados Unidos que le puso por primera vez al frente de la Reserva Federal, es reveladora de sus propias ideas. Según Greenspan (2007:87-88), “la clase de conservadurismo de Reagan era decir que amor con mano dura (*though love*) es bueno para el individuo y bueno para la sociedad. Esta proposición parte de un juicio sobre la naturaleza humana. Si es adecuado, entonces implica mucho menos apoyo del gobierno a los oprimidos. Aunque la mayoría de los Republicanos tenían conflictos para hablar o pensar en estos términos, porque parecían contrarios a los valores judeocristianos, Reagan no. Como Milton Friedman y otros tempranos libertarios, él nunca dio la impresión de tratar de estar a ambos lados del problema. No era que no tuviera simpatía por las personas



“los malos... son los banqueros [que] apostaron a que podrían seguir aumentando sus posiciones de riesgo y, aun así, venderlas antes del diluvio”. Aunque “la mayoría de ellos estaban equivocados [Greenspan habría insistido en que] los gobiernos y los bancos centrales no podrían haber alterado el curso del boom”.

que, sin tener la culpa, sufrían terribles necesidades; ni que tuviera menor disposición personal que los liberales [Demócratas] para asistir personalmente a los oprimidos. Pero ese no era el rol del gobierno, según Reagan. Amor con mano dura es, en el largo plazo, amor”.

Al examinar los diferentes *modos del capitalismo*, Greenspan (2007:271-272) reconoce la importancia de las diferencias históricas y culturales entre las sociedades, entendiendo por cultura “los valores compartidos por los miembros de una sociedad que son inculcados a una edad temprana y que afectan todos los aspectos de la vida”. Atribuye a la cultura “visibles efectos sobre el PIB”, puesto que las sociedades con actitudes favorables al éxito en los negocios dan mayor libertad a las empresas, encontrando en el “capitalismo competitivo” un “importante trampolín hacia el bienestar material”. Los distintos modelos de capitalismo se diferenciarían del norteamericano, “el más dinámico y productivo” según el autor, por dos razones: una que la mayoría de las personas desean evitar la tensión que causan “la competencia y la toma de riesgo” y la otra la existencia de una “ética antimaterialista” que compartirían “las raíces del socialismo... y muchas prescripciones religiosas para una sociedad civil, que procuran mitigar la angustia de los pobres. Procurar la riqueza ha sido con-

siderado no ético, si no inmoral, desde mucho antes del surgimiento del estado del bienestar”. A pesar de sus diferencias, la “antipatía ética hacia la acumulación de riquezas o la tensión que causa la batalla competitiva [tienen las mismas] consecuencias [:] ambas son capturadas por la adopción de inhibiciones legales impuestas sobre la competencia que diluyen el capitalismo *laissez-faire*, [siendo este] un importante propósito del estado del bienestar”.

ABRAN PASO AL RENDIMIENTO

Con estos puntos de vista no sorprende su entusiasmo por las innovaciones financieras no reguladas: “nuevas formas de finanzas tienen que ser desarrolladas o inventadas: *securities* respaldados por activos, futuros sobre petróleo y todo lo que haga funcionar al sistema de comercio mundial mucho más eficientemente”. Para Greenspan (2007: 368, 370, 372) el ejemplo *más prominente* del atractivo que significaron altos beneficios financieros fue la “revigorización de la industria de los fondos de cobertura (*hedge funds*)”, que se habrían convertido en “jugadores críticos en los mercados mundiales de capital” por estar “esencialmente libres de la regulación del gobierno” y ser supervisados directamente por sus “contrapartes [en el mercado:] sus inversionistas de alto ingreso y los bancos y

En el marco de la crisis mundial, con estas páginas se pretende ilustrar la importancia, a veces sobreentendida, de los supuestos sobre el carácter del ser humano (su racionalidad y su ética), del análisis que hacen de sus problemas en sociedad y de sus opiniones sobre la pertinencia o no de distintas intervenciones de la política sobre la economía.

otras instituciones que les prestan dinero". Si el gobierno impusiera restricciones, sólo lograría reducir "la toma de riesgos que es integral a las contribuciones de los fondos de cobertura a la economía global y especialmente a la de Estados Unidos". Llega incluso a preguntarse "¿por qué desearíamos inhibir a las abejas polinizadoras de Wall Street?".

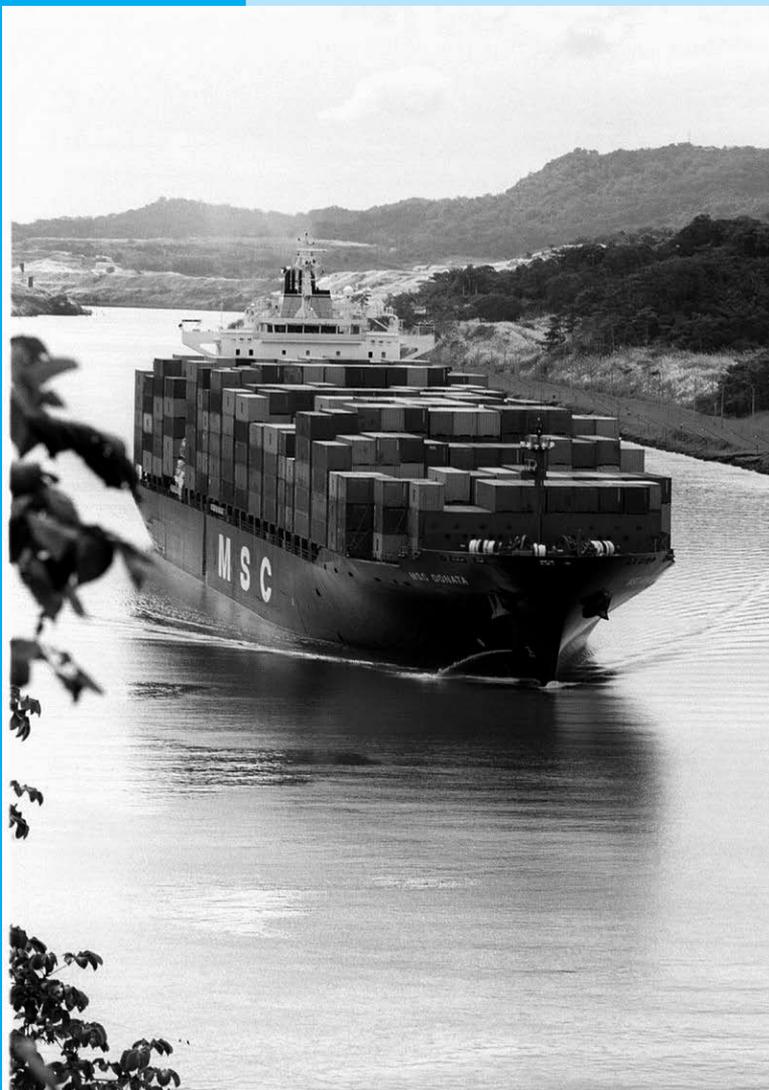
Tal como señala Goodman (2008), Greenspan logró detener los intentos de regular el mercado de derivados impulsados entre 1992 y 1994 por Edward Markey, un demócrata que dirigió el subcomité de la Cámara de Representantes sobre telecomunicaciones y finanzas, y entre 1997 y 1999 por Brooksley Born, abogada que dirigió la Comisión de Negociación de Futuros de Materias Primas. También hizo caso omiso a inversionistas y banqueros que advirtieron los peligros de los derivados, calificándolos hace cinco años como "armas financieras de destrucción masiva que entrañaban peligros que, aunque ahora estén latentes, pueden llegar a ser mortíferos". Ya en presencia de la crisis, en octubre de 2008, Greenspan habría explicado el problema nuevamente en términos éticos, pero esta vez en dirección contraria: "el problema no es que fallaran los contratos, sino que la gente que los utilizaba se volvió avariciosa. La falta de integridad ha sido el detonante de la crisis". En un epílogo añadido a una nueva edición de su autobiografía habría rematado, según Goodman (2008), afirmando que "los malos... son los banqueros [que] apostaron a que podrían seguir aumentando sus posiciones de riesgo y, aun así, venderlas antes del diluvio". Aunque "la mayoría de ellos estaban equivocados [Greenspan habría insistido en que] los gobiernos y los bancos centrales no podrían haber alterado el curso del boom".

NOVEDADES KEYNESIANAS

No todos acompañan a Greenspan. Para Akerlof y Shiller (2009:xi), por ejemplo, haber dejado sin límites los excesos de Wall Street habría sido determinante en la gestación de la crisis actual. La atribuyen a la erosión "del sistema de salvaguardas desarrollado luego de la experiencia de la Gran Depresión", consecuencia directa de la "creencia de que el gobierno no debería interferir con las personas que persiguen sus propios intereses", respaldada por

Ronald Reagan y Margaret Thatcher durante los 1980. La antigua discusión sobre la función económica de los gobiernos se reanima con nuevos (y viejos) argumentos. Akerlof y Shiller (2009:viii-x) regresan a 1936 para exponer el surgimiento de la visión keynesiana entre dos extremos del "espectro político-económico", entonces ocupados por la economía clásica y el socialismo. La primera requería mínimas regulaciones gubernamentales, de modo que, gracias a la *mano invisible del mercado*, la actividad privada en los mercados asegurase el pleno empleo. El segundo promovía lo contrario: el desempleo desaparecería si el mismo gobierno empleaba a los trabajadores, por lo que debería hacerse cargo directamente de los *negocios*. Entre ambas, la posición de Keynes, compartida por ambos autores, parece *moderada*. Según ellos, en esto de acuerdo con los clásicos, "las sociedades capitalistas... pueden ser tremendamente creativas [y] los gobiernos deberían interferir lo menos posible con tal creatividad". Sin embargo, *dejadas de su cuenta*, tales economías sufrirían, entre otras cosas, de manías, pánicos, desempleo, consumo excesivo, ahorro insuficiente, maltrato de minorías y volatilidad en los precios de las casas, los activos financieros y el petróleo. Según Akerlof y Shiller (2009:3-5, 171-173) Keynes atribuía estas consecuencias al espíritu animal: "un elemento inconsistente... en la economía [:] nuestra peculiar relación con la ambigüedad y la incertidumbre".





truidas sobre la base de las expectativas racionales, habrían pasado de los economistas a los políticos y medios de comunicación, logrando influir de modo determinante sobre las acciones de los gobiernos de Reagan y Thatcher y de sus sucesores. A ello suma Krugman (2009:182 y 14) el “conjunto de ideas tontas [conocidas como] ‘economía del lado de la oferta’,... una excéntrica doctrina que habría tenido poca influencia si no hubiera apelado a los prejuicios de editores y hombres adinerados”. Estas teorías se desarrollaban mientras en los Estados Unidos se lograban éxitos en el control de los ciclos económicos de la postguerra (suavizándose las recesiones con intervenciones de la Reserva Federal), China abandonaba el marxismo (desde 1978) y colapsaban la Unión Soviética y sus áreas de influencia (desde 1989), con lo que el capitalismo parecía “seguro no sólo por sus éxitos –que... han sido muy reales– sino porque nadie tenía una alternativa plausible”. Por ello, a pesar de las crisis que ocurrieron en América Latina y Asia durante los 1990, en 2003 el más destacado de los nuevos clásicos, el Nobel Robert Lucas, consideraba resuelto el problema central que había causado la Gran Depresión, y proponía dirigir los esfuerzos al estudio del crecimiento en el largo plazo.

Tanto para Akerlof y Shiller (2009:167 y 12) y para Krugman (2009:146 y 186-187), las teorías hoy *convencionales* son incapaces de ofrecer soluciones a una crisis que se mantiene en buena medida por la pérdida de la confianza, un concepto que, como señalan los primeros, “va más allá de lo racional”. El segundo, que afirma que las personas “estuvieron dispuestas a suspender sus facultades racionales”, recomienda “un buen estímulo fiscal del viejo keynesianismo” junto con “una nacionalización temporal completa de una parte significativa del sistema financiero [advirtiendo que] nada podría ser peor que fallar en hacer lo que es necesario por temer que salvar el sistema financiero sea algo ‘socialista’”. No es el propósito de este artículo examinar con detalle las propuestas de estos autores, pero con lo dicho se espera ilustrar la importancia del supuesto de racionalidad al discutir la conveniencia o no de la intervención de los gobiernos sobre los mercados. La próxima sección examina el papel de la ética en la discusión.

En presencia del espíritu animal la función del gobierno debería ser “fijar las reglas del juego [dentro de las cuales] el capitalismo debe vivir”, teniendo en cuenta que existen “diferentes formas de capitalismo, con muy diferentes propiedades y beneficios”. Sin intervención del gobierno el espíritu animal provocaría “olas de optimismo y pesimismo [que causarían] cambios a gran escala en la demanda agregada [,] el empleo [y] los mercados financieros [que], de tiempo en tiempo, [caerían] en el caos”.

El progresivo abandono de la intervención gubernamental en los Estados Unidos y otros países tuvo diversas causas. Akerlof y Shiller (2009:x-xi) destacan la adopción por parte de los economistas teóricos, incluso los keynesianos, de un supuesto que excluía el espíritu animal: “las personas actúan sólo por motivos económicos, y sólo racionalmente”. Las ideas de los nuevos clásicos, cons-



Alan Greenspan

Tanto para Akerlof y Shiller (2009:167 y 12) y para Krugman (2009:146 y 186-187), las teorías hoy convencionales son incapaces de ofrecer soluciones a una crisis que se mantiene en buena medida por la pérdida de la confianza, un concepto que, como señalan los primeros, “va más allá de lo racional”.

LA ÉTICA DEL CAPITALISMO

Las nociones de Greenspan sobre el capitalismo eran insuficientes y equivocadas, teniendo en cuenta la exposición de Sen (1999:262): “mientras el capitalismo a veces es visto como un arreglo que trabaja sólo sobre la base de la codicia de todo el mundo, el funcionamiento eficiente de la economía capitalista es, de hecho, dependiente de un poderoso sistema de valores y normas. En verdad, ver al capitalismo únicamente como un sistema basado en [el] comportamiento codicioso es subestimar vastamente la ética del capitalismo, que ha contribuido ricamente a sus formidables logros. ... Los modelos exitosos operan no sólo porque los intercambios son ‘permitidos’, sino también porque cuentan con el sólido fundamento de instituciones (como efectivas estructuras legales que protegen los derechos acordados por contrato) y de una ética de la conducta (que hace viables los contratos negociados sin necesidad de litigios constantes para lograr su cumplimiento)”.

Como Greenspan, muchos citan a Adam Smith cuando desean recomendar plena libertad para los mercados, argumentando que las acciones egoístas promueven el interés de la sociedad, como si fueran guiadas por una *mano invisible*. Sin embargo, como en repetidas ocasiones ha señalado Sen (1999:272 y 125), Smith consideró con mayor pro-

fundidad las motivaciones humanas y las debilidades del sistema de mercado. En su *Teoría de los sentimientos morales*, por ejemplo, explicó por qué, así como la prudencia es la virtud más útil para el individuo, “la humanidad, la generosidad y el espíritu público son las cualidades más útiles para los demás”. Y en su *Riqueza de las Naciones*, entre otras cosas, critica como “enemigos públicos” a los que sin juicio ni éxito emprenden proyectos que, como consecuencia de su “prodigalidad”, tienden a “reducir los fondos destinados a mantener el trabajo productivo”.

La lectura incompleta tiene sus consecuencias. Sen (1999:264 y 267) destaca una de ellas: desconocer que un aspecto clave para el buen funcionamiento de una economía capitalista es la confianza, que se mantiene cuando los individuos siguen un conjunto de normas implícitas y explícitas distintas de las que conducen a maximizar beneficios. La carencia de las instituciones y la ética que sostienen tal confianza explicaría el fracaso de algunos intentos de crear un *capitalismo planificado* en las antiguas repúblicas de la Unión Soviética. Y, para el caso que nos ocupa, también explicaría buena parte de la actual crisis financiera.

¿PERO QUIÉN GUARDA A LOS GUARDIANES?

Las limitaciones en la racionalidad y la necesidad de instituciones y de ciertos valores hacen indispensable la intervención de los gobiernos para garantizar la buena marcha de una economía capitalista. Pero ¿qué tipo de intervención? ¿Cuáles instituciones? ¿Qué valores? ¿Quiénes podrían garantizar no sólo que las políticas diseñadas sean adecuadas, sino que se llevarán a cabo pulcramente? Leonid Hurwicz (2007:280-281) recibió su premio Nobel haciendo de nuevo una pregunta planteada por el poeta romano Juvenal, que vivió entre los siglos I y II: *¿Sed quis custodiet ipsos custodes?* Más que detenernos en el problema de tratar de introducir las instituciones en los modelos “como variables, incluso como incógnitas, en vez de como partes fijas del paisaje (como es el caso de la competencia perfecta en muchos de los modelos más utilizados)”, nos interesan los problemas del cumplimiento de la ley (*enforcement*) y del logro de los objetivos (*implementation*). En la solución de estos problemas influye el tratamien-



Y en su Riqueza de las Naciones, entre otras cosas, critica como “enemigos públicos” a los que sin juicio ni éxito emprenden proyectos que, como consecuencia de su “prodigalidad”, tienden a “reducir los fondos destinados a mantener el trabajo productivo”.

to que se dé a la corrupción, teniendo en cuenta “la muy pesimista visión de la naturaleza humana” de Juvenal. Aunque Hurwicz (2007:287) comienza afirmando que sería posible la existencia de “guardianes (individuales o colectivos) que simpatizan con las reglas, cuyos estándares éticos impiden el comportamiento corrupto”, busca alternativas que le permitan prescindir de ellos. Entre estas alternativas destacan el carácter electivo de los guardianes y las sanciones que interrumpen sus ascensos.

A pesar de las claras dificultades que implica convenir el modo y el alcance de la intervención del gobierno sobre la economía, esta parece inevitable. Ello no implica descartar el mecanismo de mercado. Sen (1999:25-26) ofrece dos argumentos a su favor: los controles arbitrarios sobre oportunidades de intercambio limitan la libertad de hacer algo que sin dichos controles se tendría el derecho de hacer, por una parte, y por la otra, porque los controles disminuyen oportunidades de mayor ingreso y riqueza, provocando una reducción de las libertades que estos ofrecen. Esto no significa, afirma Sen (1999:26), “negar que los mercados pueden ser a veces contraproducentes (como el mismo Adam Smith apuntó, apoyando en particular [el] control del mercado financiero). Hay serios argumentos para la regulación en algunos casos. Pero... los efectos positivos del sistema de mercado

ahora son ampliamente reconocidos, mucho más de lo que lo eran hace unas pocas décadas”.

* Economista. Profesor e investigador universitario.

Referencias

- AKERLOF, G. y SHILLER, R. (2009): *Animal Spirits: How Human Psychology Drives the Economy, and Why It Matters for Global Capitalism*. USA: Princeton University Press; 264 pp.
- GOODMAN, P. (2008): “Y Greenspan, ¿era realmente tan bueno?”. En: *El País.com*, (12/10/2008) [disponible en <http://www.elpais.com>].
- GREENSPAN, A. (2007): *The Age of Turbulence: Adventures in a New World*. USA: Penguin; 531 pp.
- HURWICZ, L. (2007): “But who will guard the guardians?”. *Nobel Prize Lecture*, (8/12/2007); 280-291 [disponible en <http://nobelprize.org>].
- KRUGMAN, P. (2009): *The Return of Depression Economics and the Crisis of 2008*. USA: W. W. Norton; 224 pp.
- SEN, A. (1999): *Development as Freedom*. USA: Anchor; 366 pp.

A CUENTAGOTAS

Mientras tanto, en Venezuela, el toque de queda para los medios que no siguen directrices del Gobierno se profundiza, sin fisuras y con apoyo de todos los poderes. Incluso, el de la fiscal. El ministro de Obras Públicas y Vivienda, Diosdado Cabello, informó que la Comisión Nacional de Telecomunicaciones venezolana abrió un procedimiento administrativo sancionatorio a los medios de comunicación que hayan transmitido la campaña de Asoesfuerzo y Cedice en defensa de la propiedad privada. Por otra parte, se anunció el retiro de la concesión a 240 emisoras de radio AM y FM por el mero hecho de no haber actualizado sus datos ante Conatel.

Antes de estos anuncios sucedió la celebración del Día del Periodista, el 27 de junio. Por cierto, uno de los premios municipales de periodismo le fue otorgado al presidente de la República en un gesto más bien folklórico. Ese sábado 27 hubo dos marchas: una organizada por el Colegio Nacional de Periodistas, la otra no. La del CNP encontró serias trabas para cumplir el camino que se había trazado en primera instancia, y hubo de recortarlo: el tramo recorrido por los marchistas fue, finalmente, desde la plaza Bríon hasta la propia sede del Colegio, en la avenida Andrés Bello, y no hasta la vicepresidencia de la República como se había previsto en principio. La estación

del metro en Chacaíto fue cerrada sin aviso previo, lo cual obstaculizó en alguna medida la afluencia de gente a esta marcha. En todo caso, se cumplió la jornada y los periodistas abogaron a favor de la planta *Globovisión* y por la plena libertad de expresión.

INFORME DE COYUNTURA

Ya se encuentra en circulación (y puede verse en la página web del Centro Gumilla) el Informe de Coyuntura sobre América Latina y el Caribe correspondiente al periodo abril-junio 2009. Interesante y en muchos casos imprescindible como ayudamemoria de los acontecimientos que padece la región. Concluye, entre otras cosas, con perlas como las que siguen: “Los países andinos, en este segundo trimestre de 2009, mantienen sus características políticas fundamentales sin variación importante: persiste la polarización política en la mayoría de países (excepto Perú, aunque después de los acontecimientos de Bagua esa situación podría cambiar). Persisten la precaria institucionalización política, el hiperpresidencialismo o hiperliderazgo presidencial y la debilidad de las oposiciones políticas. Hasta ahora no se han sentido en su plenitud los efectos de la crisis económica y financiera global, ni ha habido convulsiones sociales producto del cambio en la situación económica de cada uno de los países”.

Y con respecto a Brasil destaca “...la estabilidad política con un fuerte reto de mantener una economía a flote en un periodo de recesión para lograr mantener ciertos logros en la reducción de la pobreza y seguir teniendo el protagonismo en esa área que ocupa en la región. El Cono Sur evidencia fuertes pugnas políticas con diferentes signos ideológicos lo que implicará un reacomodo de los sectores y grupos políticos en torno al manejo de los estados”. Y sobre la situación en Centroamérica es tajante: “En el caso de los países centroamericanos se aprecia una fuerte ofensiva de los sectores políticos más conservadores en procura del control y manejo del Estado, utilizando medios legales, criminales o de fuerza”.

Jornadas de reflexión social de la Iglesia

La vida se abre camino

Luis Carlos Díaz / Sebastián de la Nuez *



Durante dos días, gentes de organizaciones e instituciones de la Iglesia se reunieron en la Universidad Católica Andrés Bello para auscultar los diversos ángulos de la violencia en Venezuela, y qué pueden hacer los ciudadanos de a pie para combatirla

Primero fue un viernes de junio, para conocer el terreno y las experiencias de sus participantes; al día siguiente, reflexión y compromiso para emprender acciones en conjunto. El evento que lleva cinco años consecutivos reuniendo a las organizaciones eclesiales para el diagnóstico y acciones frente a los problemas del país, tuvo a la violencia como protagonista. Más de 13 mil asesinatos en 2008 y un índice de homicidios superior al de toda América Latina es asunto que requiere urgente atención.

Dos estudiosos de la violencia, Roberto Briceño-León y Luis Gerardo Gabaldón, desplegaron ante la audiencia cuadros estadísticos del flagelo y las múltiples formas de secuestro express. Hubo detalles reveladores: Gabaldón demostró que esta industria criminal afecta más a las clases pobres que a las pudientes. Dibujó un panorama preciso sobre tasas de robo (hay 16 veces más delitos de este tipo que lo que registran las estadísticas oficiales) y dio una explicación sobre la necesidad de la represión. No debe temérsele a esa palabra aunque, advirtió Gabaldón, sí debe minimizarse el uso de la violencia por parte de los cuerpos policiales.

Roberto Briceño León explicó el aumento de las tasas de homicidio en el país mostrando las cifras anuales: “Lo que pasó en Venezuela en los años de gobierno del presidente Caldera es que se intentó un esfuerzo por poner orden en las instituciones. De esa forma se mantuvo estable el índice de 22 a 20 homicidios por cada 100 mil habitantes hasta 1997. Pero en 2007 llegamos a 50 homicidios por cada 100 mil habitantes, tuvimos más de 13 mil asesinatos. Y pasó 2008 y la cifra proyectada fue de 14.600 homicidios, porque sólo nos dieron los datos hasta septiembre. Es la proyección más conservadora”. Luego citó al padre Luis Ugalde cuando mencionó a la anomía y la anarquía como generadoras de violencia en la apertura de las Jornadas.

Gabaldón habló de la necesidad de un control de las armas y municiones: “se han detectado en la escena de un tiroteo hasta 300 casquillos

...en 2007 llegamos a 50 homicidios por cada 100 mil habitantes, tuvimos más de 13 mil asesinatos. Y pasó 2008 y la cifra proyectada fue de 14.600 homicidios, porque sólo nos dieron los datos hasta septiembre. Es la proyección más conservadora”.

de tal o cual calibre y resulta que son fabricados por Cavim. ¿Cómo es posible?”

Sobre el proyecto de ley de la Comisión Nacional de Reforma Policial opinó que algo se logró con eso pues ahora hay un manual sobre el uso progresivo de la fuerza pública que debería servir para que cada cuerpo policial siga un procedimiento similar en cada región del país, en cada ciudad o municipio, bajo una premisa: los castigos deben suministrarse por vía legal. Citó casos de las policías que toman la ley por su propia mano, actitud a menudo avalada por los propios miembros de las comunidades.

Le preguntaron sobre las causas del retraso procesal y puso un ejemplo: los buses que transportan a los reos para llevarlos hasta el sitio donde se encuentran con el juez a veces están y a veces no. “Hay corrupción alrededor de esos viajes, una corrupción que traspasa los límites de la cárcel. Hay una cantidad de medidas de gerencia mínima que no se están aplicando porque las cárceles son espacios sin demandas sociales”, dijo. Otro de los problemas carcelarios es que, paralelamente al bajo índice de encarcelamiento, no hay infraestructura para más presos: “el sistema planifica 15 mil plazas en cárceles para el año 2011, pero ya hoy tenemos 18 mil solicitados por delitos. Somos ineficientes para arrestar”. Gabaldón anotó, como un ingrediente en la proliferación de la violencia, la cultura del alcohol: en todas partes y a todas horas se vende caña como si fuera chocolate: “Pero el control del expendio es cuestión de voluntad política”.

Sobre su trabajo en la Comisión Nacional para la Reforma Policial, Gabaldón comentó: “Aunque haya dicho el exministro Pedro Carreño que nuestro diagnóstico era ‘de derechas’, creo que la nueva ley orgánica refleja que hay un programa legislativo importante que hay que desarrollar con consenso político. Actualmente vivimos un conflicto entre alcaldes y gobernadores en iguales jurisdicciones que no se entienden y eso hay que atenderlo. Vamos a ir avanzando, no soy pesimista. Los tiempos políticos tienen un ritmo distinto a los técnicos y debemos contribuir a que se desarrolle”.

LO QUE HACE LA IGLESIA

La mañana del viernes se dedicó al diagnóstico y estudio de distintas formas de violencia



en Venezuela, desde la falta de información pública hasta el informe sobre violencia escolar publicado recientemente en la revista Sic, acerca del cual habló el sociólogo José Gregorio Guerra: “Lo importante a tomar en cuenta es que a partir de la investigación hay una clara diferencia entre los niños que tienen un proyecto de vida y se ven en el futuro y los que sólo viven el día a día. Porque hay niños que toman decisiones basados en la esperanza, y muestran que van a cumplir con un pacto social. Ser malandros es sólo su plan B”.

Por la tarde se presentó una mesa de acción social para exponer algunas obras que las organizaciones ligadas a la Iglesia ejecutan en distintos frentes ante la violencia.

José Gregorio Guarenas, representante de la Vicaría de Derechos Humanos, dijo que en diez años han sido asesinados 72 activistas en DDHH, de 1997 a 2007. Guarenas agregó: “considero que los que trabajamos en Derechos Humanos tenemos el derecho a quejarnos de lo que ocu-

re en el país. Trabajamos con organizaciones que tienen años en estos mismos temas. Incluso defendimos a los que hoy están en el gobierno cuando fueron perseguidos. Los ataques que ha habido ahora contra nuestros movimientos, calificándonos de apátridas o antigobierno, no ayudan. Incluso se habla de controlarnos el financiamiento extranjero con la Ley de Cooperación internacional”.

Hablaron también las animosas representantes de la Confraternidad Carcelaria, ONG que en el mundo atiende a 118 mil reclusos. Una de ellas dijo que es un trabajo que no comporta éxitos y por eso se necesitan voluntarios con fe y humildad dispuestos a trabajar sin recompensa, “se trata de matar al criminal y salvar al hombre. Hemos trabajado con personas que ahora saben que sus manos sirven para otras cosas”. Las representantes de esta organización denunciaron, entre otras cosas, que no hay ni una sola entidad oficial que se ocupe de la atención al ex presidiario. Así, quienes han cumplido su condena y salen a la calle han de arreglárselas quizás sin reinserción posible en la sociedad, marcados por su prontuario. Hay, eso sí, algunas organizaciones privadas que trabajan en este sentido, como la Fundación Herrera Luque.

...Actualmente vivimos un conflicto entre alcaldes y gobernadores en iguales jurisdicciones que no se entienden y eso hay que atenderlo. Vamos a ir avanzando, no soy pesimista. Los tiempos políticos tienen un ritmo distinto a los técnicos y debemos contribuir a que se desarrolle”.

La sala aplaudió con entusiasmo y olas la ponencia de Luisa Pernalette, pedagoga de Fe y Alegría. Pernalette afirmó que la gente no está acostumbrada a escuchar los sonidos ni de la violencia ni de la paz: “Hay que escuchar, por ejemplo, esta cifra terrible: ciento veinte mil niñas embarazadas dan a luz cada año en Venezuela. No están preparadas para ser madres. Paren y sus hijos probablemente se convertirán en niños de la calle y serán delincuentes en el futuro”. Ante el miedo y el desborde de la violencia, la educadora dijo que no podían bajar el empeño después de tener el primer pupitre vacío por homicidio: “Nosotros en el aula tenemos 35 oportunidades todos los días de formar para el bien. Nos dimos cuenta que las cosas de vez en cuando no sirven. Tiene que ser una ruta. Y como el miedo es gratuito, uno lo agarra de entrada y se lo lleva... pero si lo agarramos entre todos, nos toca menos por cabeza y es más fácil cargarlo”.

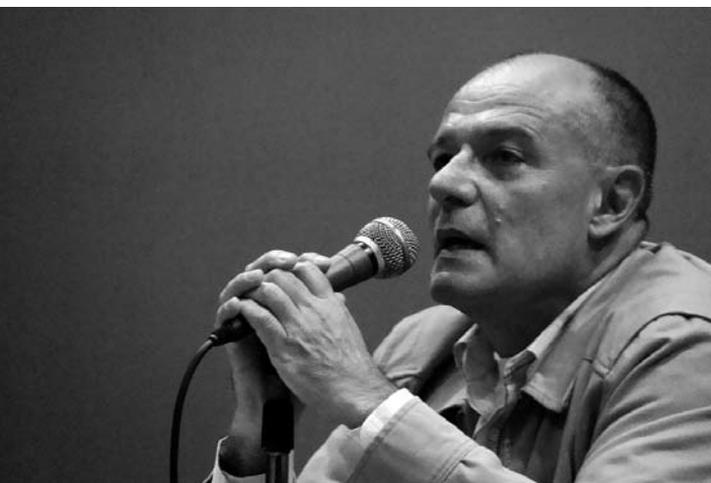
Habló también de la violencia intrafamiliar y sus huellas. Pernalette se asombra de que los venezolanos se estén acostumbrando a los hechos criminales: “No es normal que los maestros entierren a sus muchachos. No es normal que los padres entierren a sus hijos. Tiene que ser al revés”. Ella fue empeñosa y dijo que en educación popular nada se copia sino que todo se comparte. Por eso se ha desarrollado un juego interactivo, una herramienta convertida en juego para que los muchachos asimilen por esa vía conceptos e ideas que propenden a una cultura de la paz.

Y al final de su disertación lanzó sus cinco erres: reflexionar, reunirse, recrearse, rezar y reírse. Son cinco erres para la paz. “Con nuestra experiencia de los jueces de paz en el aula, los chicos decían en clases que si una chica dice que no, uno debe saber aceptar un no. ¿Saben ustedes cuántos crímenes pasionales nos ahorraríamos si más chicos dijeran lo mismo?”

Esa tarde se anunció la campaña que bajo el lema “Basta de violencia, construyamos la paz” ha puesto en marcha la Asociación Venezolana de Educación Católica, AVEC.

El público estuvo atento a los relatos, a las cifras y a los pormenores de la campaña anunciada. Hay cosas que ya están en buena marcha: la Pastoral Juvenil de la AVEC atiende a 225 niños, niñas y adolescentes en todo el país y, como su estructura se despliega en red, el trabajo no se agota y se fortalece.





La mesa fue cerrada por Verónica Zubillaga, quien ha realizado investigaciones sobre acuerdos comunitarios para reducir la violencia. Presentó un video de entrevistas a madres hablando de las relaciones que han tejido barrio a barrio, o de sector a sector, para mantener la paz y evitar enfrentamientos entre bandas. Narró que parte de la violencia urbana podía ser controlada de forma comunitaria, pero es un proceso de aprendizaje largo y en ocasiones duro: “Hay que activar la figura de la madre, en bloque y con actuación inmediata. Ese ha sido el método utilizado por estas mujeres para detener la violencia en barrios como Catuche. Las madres activistas han ganado consciencia de que se trata de un trabajo prolongado para lograr cosas, también que los contactos son movедizos y flexibles para encontrarse con los jóvenes. El resultado es que hay una libertad ganada por sus propios beneficiarios. Como las madres han logrado la paz en la comunidad, ganan libertad de movimiento para ellas y sus hijos, que antes quedaban como en guaridas. Lo otro es que efectivamente han reducido los índices de asesinatos”.

EL TRABAJO EN RED

Estas Quintas Jornadas de Reflexión Social fueron la confluencia de varios caminos. A lo largo de sus cinco años de trabajo, se han activado otros nodos donde se producen encuentros para las organizaciones cercanas a la Iglesia católica. En esta ocasión, igual que hace dos años, se realizaron jornadas regionales previas. Ciudades como Trujillo, Mérida, Barquisimeto, Valencia y Maracaibo tuvieron sus foros y encuentros para discutir los mismos temas que luego se centralizarían en Caracas. Alfredo Leal, coordinador del evento, dijo que esta labor previa fue fundamental: “la gente vino sensibilizada en los temas que íbamos a tratar. Además que los foros regionales respondieron a la consolidación de los capítulos regionales de la red, para que tuviesen mayor autonomía”.

El trabajo de esos foros fue sistematizado y luego fueron base para incorporar propuestas en el primer diseño del programa nacional. Una vez capturados los resultados del interior del país, sus papeles y su gente vino a la reunión en la UCAB y de allí se nutrió la experiencia del segundo día de Jornadas, el sábado de la campaña “Hablando se entiende la gente”. Será el marco de las campañas que durante este año realicen las organizaciones para reducir la violencia en el país y cultivar una cultura de la paz.

Lo discutido en Caracas se convertirá en acciones regionales: se establecieron mesas de trabajo no por temas sino por sectores del país. En su conjunto, un plan de acciones regionales nacido desde las organizaciones de acción social de la Iglesia. En la capital se coordina y se unifican criterios.

* Miembros del Consejo de Redacción.

Una experiencia en Zulia supera la polarización

Guáramo con papelón

Sebastián de la Nuez *



Ruth Marina Pedreáñez en la Universidad Católica

Ruth Marina Pedreáñez, licenciada en Educación mención Ciencias Sociales, trabaja en una de las veinticinco escuelas Fe y Alegría del Zulia, y esta es su experiencia al poner en marcha el Centro de Barrios

Con exactitud, la escuela donde trabaja Ruth se halla en el barrio Manzanillo del municipio San Francisco en el sur de Maracaibo. Menuda y di-charachera, Ruth rebosa guáramo en el sentido más criollo de la expresión: no parece proclive a arredrarse ante las dificultades. Ella, y su grupo de gente allá en el Zulia, ha sentado a una misma mesa a personas que hasta entonces no solían llevarse bien.

La convivencia, a pesar del clima político, es posible si tiene quien la promueva.

Dice, de entrada, que siempre ha querido ver a su escuela como parte de la comunidad. Vio en el programa Centro de Barrios una oportunidad y lo empujó a partir de julio de 2008 a instancias del Centro Gumilla y bajo su coordinación. Ella y los demás educadores de Fe y Alegría querían sentir más a la comunidad y que la comunidad sintiera más a la escuela.

CÓMO FUE QUE SE HIZO

Siete escuelas zulianas de Fe y Alegría se han incorporado al Centro de Barrios, hasta ahora. El espacio para la formación –pues de eso se trata esencialmente un Centro de Barrios: formación– son las propias escuelas. Así que la institución educativa ha puesto la mesa para que la gente inclinada hacia el Gobierno junto a los identificados con la oposición se encuentren en un espacio al que todos llaman neutral. Y Ruth está muy satisfecha con esta posibilidad abierta dentro de un ambiente de bipolaridad generalizado.

Lo primero que debe hacerse para desarrollar el Centro de Barrios es un diagnóstico para conocer carencias de las comunidades. Comprende los aspectos económico, social, político, cultural y religioso. Diagnóstico que, la verdad sea dicha, ya estaba bien adelantado cuando se introdujo el programa en Maracaibo. A partir de allí se determinan las necesidades de formación de los habitantes de cada entorno. El entorno de una escuela abarca varios barrios, jamás uno solo.

El aspecto con mayores fallas resultó la capacidad para la organización; la gente no suele

Centro de Barrios

Un grupo de profesionales que ha trabajado durante años alrededor del Centro Gumilla, en Caracas, decidió un día sistematizar todo lo aprendido en el intercambio con las comunidades caraqueñas y llevarlo a otros lugares del país. Uno de los sitios emblemáticos donde se fraguó esta experticia fue Catucho (en La Pastora). Por ello, cuando definen su trabajo, afirman que su misión es “fortalecer las capacidades comunitarias con el fin de contribuir a la transformación de la sociedad, la profundización de las relaciones democráticas y el reconocimiento de la diversidad cultural”.

Entre otras cosas, se proponen articular esfuerzos y recursos, implementar procesos de formación (como el que se da actualmente en las siete escuelas del Zulia), desarrollar investigación, divulgar información; en fin, apoyar un cabal desarrollo de las potencialidades de cada comunidad, promoviendo mecanismos y estrategias para transformar los marcos jurídico, político e institucional de modo que favorezcan la organización y la participación de la gente.

Laurence Quijada, coordinadora del programa, hace énfasis en que no se trata de talleres, sino de procesos formativos, lo cual implica una ambición total: que las comunidades se desarrollen a plenitud con herramientas modernas y, como se dice hoy en día, “se empoderen”.

tener plena consciencia de tal falla. Sin embargo, cuando se genera un espacio para la participación en la Constitución –sobre todo a partir de los consejos comunales–, mira de cerca y se da cuenta de lo que implica la construcción de alternativas de solución a los problemas. Cada quien debe cubrir el paso entre la representación y la participación. Existe la oportunidad de participar, pero ¿cómo hacerlo en la práctica?

Otro problema que afloró durante la etapa de diagnóstico: hay que aprender a respetarse en medio de la diversidad, porque incluso dentro de los mismos movimientos políticos existen divisiones que dan lugar a enfrentamientos. Esto lo ha visto Ruth muy de cerca, y se traduce en dificultades para trabajar en grupo. Pero se logró la convivencia en los espacios de Fe y Alegría, y a partir de allí mayor madurez para buscar soluciones.

TRABAJAR DESDE LO PARTICULAR

La escuela de Ruth seleccionó a un líder-promotor en cada comunidad. Y luego, captando gente, se lograron los grupos para los talleres de capacitación. Las 200 horas previstas en talleres

se reparten entre las comunidades. Los talleres se dividen, en este caso, en cuatro temáticas:

- Identidad y sentido de pertenencia comunitaria: formación del ser (esa necesidad de redescubrir los valores del ser humano indistintamente de la tarea o rol que desempeñe; necesidad de contar con el otro para transformar a la comunidad); historia de la comunidad (cómo se fundó el barrio, cuál ha sido su historia y en qué estado se encuentra en la actualidad; cómo se puede proyectar el barrio hacia el futuro).
- Trabajo en equipo: comenzando por discernir entre grupo de personas y equipo de trabajo; comunicación, liderazgo; conflictos y cómo dirimirlos; decisiones en el colectivo. La metodología que se aplica es la reflexión con el participante. “Ellos se sienten así parte esencial activa de lo que está orientando el facilitador”.
- Organizaciones comunitarias y, dentro de ellas, las especificidades del consejo comunal: lo que implica formar parte de una de estas instancias partiendo de las necesidades colectivas; misión y servicio de construir soluciones a los problemas colectivos.
- Elaboración y gestión de proyectos comunitarios: se imparten herramientas básicas para la elaboración de proyectos (se han dado casos de gente que les ha cobrado o pretendido cobrar hasta cuatro millones de bolívars por este trabajo). Además, se estudia la parte de la ejecución del proyecto y cómo se hace controloría social dentro del mismo proyecto comunitario.

Los cursos son impartidos por profesores de Fe y Alegría, en su mayoría, pero también hay pedagogos de las universidades Cecilio Acosta y Rafael María Baralt.

Si se le pregunta a Ruth si realmente cree en los consejos comunales, no lo dudará y contestará con entusiasmo: “La manera como se proponen desde el punto de vista de la teoría por supuesto que es buena. Nosotros venimos proponiendo ese tipo de organizaciones en Fe y Alegría desde hace años, aunque no lo llamáramos así. Un tipo de organización comunitaria. El problema es la ejecución, y la consciencia por transformar esa realidad tan cruda que está en los barrios. Por eso hace falta la formación”.

Lo dice Ruth con propiedad, con guáramo y regusto a papelón en la voz.

* Miembro del Consejo de Redacción.



La convivencia como reto

La escuela es paz deseable

Luisa Pernaleté*

La escuela y la familia siempre se han considerado espacios para la convivencia pacífica. Son ámbitos considerados, por tradición, seguros. Los delincuentes, hasta ahora, han estado fuera de la escuela... Pero, ¿ha cambiado algo?

Es duro admitir que, hoy en día, la convivencia pacífica en los centros educativos venezolanos se ha convertido en un reto, tal vez el gran reto. Las líneas que comparto con los lectores, son una invitación a tomarnos en serio, y con esperanza, este reto. Las pequeñas grandes semillas regadas en el país nos dicen que es posible, pero supondrá convencernos de la existencia del problema y esfuerzo extra, porque lo que hemos hecho hasta ahora no es suficiente. Supondrá, además, mucha humildad para aceptar que no sabemos todas las respuestas y que requerimos de alianzas, porque, ¡solos no podemos!

RECONOCER EL PROBLEMA

Ya en la década de los 70, el sueco Dan Olweus acuñó el término de *bullying escolar* y advirtió sobre sus efectos. Luego diseñó un modelo de intervención para la reducción del acoso. Con esto sólo quiero apuntar que otros comenzaron antes que nosotros a ocuparse del asunto y el primer paso fue reconocer que tenían un problema.

En Venezuela estamos en ese paso ahora: ya no podemos seguir maquillando la situación. La violencia escolar no permite el desarrollo normal del hecho educativo y altera la vida de los alumnos y de los educadores.

Además de hacer el diagnóstico requerido para que cada plantel haga su plan de intervención, tenemos que afinar nuestros sentidos, pues la globalización produce ceguera colectiva y nos adormece, como dice González Buelta.

El paso siguiente es comprenderlo: primero, es un problema multifactorial, de manera que no puede abordarse sólo con la elaboración del Manual de Convivencia; segundo, se ha vuelto *cultura*, vemos normal el comportamiento violento en las relaciones cotidianas y no reaccionamos; tercero, en la actualidad se legitima la violencia, se aplaude al héroe violento; cuarto, en el triángulo de la violencia interpersonal, los tres –víctima, victimario y testigo– terminan siendo víctimas, y tienen que ser objeto y sujeto de atención y tratamiento.

Sí, el problema es complejo y eso está generando éxodo de educadores hacia otros campos de trabajo. En una encuesta hecha a 13 mil maestros en países del cono sur, se revela que altos porcentajes de docentes quieren dejar sus cargos: en Argentina el 47%, 68% en Perú, el 40% en Brasil. (Castro Santander, 2007). La razón principal: el agobio por el clima de violencia.

NO TODO ESTÁ PERDIDO

La canción de Fito Páez nos empuja a no perder la esperanza, que es como morir en vida: hay mucho que hacer, y los educadores tenemos decenas de oportunidades cada día –al menos 35 diarias– por cinco días a la semana, y añádase a las familias de los alumnos, las madres están deseosas de una mano extendida. Veamos qué debemos y qué podemos hacer.

Un Programa de Educación para la Paz tiene que contemplar la atención a los educadores: descubrir cuánta violencia estamos promoviendo –sin darnos cuenta–, pero descubrir también cuánta capacidad tenemos para promover la paz. Necesitamos desaprender muchas cosas para aprender otras, necesarias para abordar esta realidad que nos desborda. Hay una relación entre calidad y convivencia. Aula aburrida genera violencia (Valero García, 2006). Como el asunto es complejo, formemos grupos de referencia: comunidades de aprendizaje, grupos de apoyo mutuo donde compartamos aprendizajes, dudas, errores... no sigamos solos este camino. Tenemos que adquirir herramientas para la resolución pacífica de conflictos, tenemos que despertar nuestros sentidos, tenemos que reírnos, rezar juntos... Nada de eso tiene IVA.

EL ESPACIO DE ENCUENTRO

Si recuperamos la sensatez pedagógica y elegimos la vida para nosotros y para nuestros alumnos, es probable que nos concentremos en lo importante: que ellos se valoren a sí mismos, que acepten y valoren a sus compañeros, que vean la diversidad como una riqueza. Entonces revuelva su aula: que los niños y las niñas se miren unos a otros, que vean que el arco iris, si tiene un solo color, ya no es arco iris; póngalos a cantar una melodía con una sola nota y se revelarán, porque todas las notas son importantes. Estimule todas las inteligencias múltiples –recuerde que son 7– de manera que todos tengan oportunidad de lucirse en el salón. No se aburrirán ni usted ni ellos. Confíe en ellos y permita que participen en la resolución de sus problemas. Póngase un tiro en la boca de vez en cuando y escúcheles. Visite sus casas. Tal vez así entienda por qué se comportan como se comportan. Baile, cante y ría con ellos. La risa reduce distancias. Copie las cosas buenas que hacen otros educadores. Recupere el sentido de trascendencia de su trabajo.

Con ellos vea, escuche, olfatee, pruebe, toque la violencia que les rodea y la paz, más invisible. Enséñelos a detectar y a rechazar la violencia, venga de donde venga y ayúdeles a descubrir, a soñar y a defender y promover la paz. Haga de su salón un lugar de encuentro.

Entonces revuelva su aula: que los niños y las niñas se miren unos a otros, que vean que el arco iris, si tiene un solo color, ya no es arco iris; póngalos a cantar una melodía con una sola nota y se revelarán, porque todas las notas son importantes.

MADRES Y PADRES

No tiene caso seguir echándonos la culpa unos a otros: la escuela a la familia y la familia a la escuela. Con humildad aceptemos que ni ellos –los padres y madres– ni nosotros los maestros, sabemos exactamente qué hacer con el problema de la violencia. Entonces sentémonos juntos a estudiar, proponer, ensayar, por el bien de todos. También la conformación de grupos de referencia para las madres es requisito para ganar espacio y sostenerlos. La experiencia nos dice que las madres son muy receptivas y generosas cuando, en vez de ser enjuiciadas, son comprendidas.

ALIANZAS Y ACCIÓN PÚBLICA

Ya dijimos que solos no podíamos; por eso, nuevamente con la humildad necesaria, busquemos alianzas: escuelas vecinas, las parroquias, los concejos comunales... de esas uniones salen frutos importantes. Además, necesitamos incidir en las políticas públicas. Hago dos propuestas: una, tomar el Derecho a la Recreación como una bandera, es un derecho contemplado en la LOP-NA y en la Constitución; segundo, pedir la aplicación de la Ley para el Desarme, del 2002. Si somos muchos y de manera sostenida los que pedimos, nos tendrán que escuchar. Sumémosnos a la campaña “Hablando se entiende la gente”.

Hay cinco erres para la paz escolar: rezar, reinventar (aula, prácticas), reír (la risa es terapéutica, disuelve fronteras y acerca a la gente), recrearse (es necesario para la salud mental) y reunirse.

Finalmente, como después de la erre en el alfabeto viene la letra s, sueñe. La paz hay que deseársela. Soñemos con niños y niñas que vayan y vengan de su escuela en santa paz.

* Educadora, Centro de Formación e Investigación Padre Joaquín de Fe y Alegría.

REFERENCIAS

- CAMPAGNARO, Silvana (noviembre 2008): *Intimidación y maltrato, un problema para las escuelas y un alerta para los especialistas*. Ponencia dictada en la UCAB.
- CASTRO SANTANDER, Alejandro (2006): *Violencia silenciosa en la escuela, dinámica de acoso escolar y laboral*. Argentina: Bonun.
- GALTUNG, Johan (1998): *Tras la violencia, 3R: reconciliación, reconstrucción, resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia*. España: Bakeaz, Gernica Gogoretuz.
- PERNALETE, Luisa (junio 2008): “Educar para la paz no puede ser sólo un buen lema”. Revista *Movimiento Pedagógico*. Maracaibo: Centro Padre Joaquín.
- VALERO GARCÍA, José (2006): *La escuela que olvidó su oficio, como eliminar la violencia en la escuela*. ICEE.

La justicia cojea

Un caso de sicariato judicial

Ligia Bolívar O.*



El proceso que se le ha seguido al conductor del camión que acompañaba a los estudiantes en su protesta del 20 de enero pasado, está plagado de ilegalidades. La autora de este artículo, directora del Centro de Derechos Humanos de la UCAB, ha seguido muy de cerca este caso

Maraco es el apodo familiar por el que todos conocen a José Ramón Dacre Pozo, el conductor del camión que animaba las marchas estudiantiles y que fue detenido el pasado 20 de enero, cuando se le sembró una gavera de refrescos llena con bombas molotov en el camión que conducía. La primera juez que conoció el caso contra Maraco, ya no es responsable por el proceso, pero el daño está hecho.

El comportamiento de la juez de control fue muy similar al de la juez de Aragua. Aquella que se la pasaba enferma, que cuando sanó fue para condenar a los comisarios a 30 años de cárcel y que interpuso un recurso para *proteger* su nombre, frente a la lluvia de críticas por tan insostenible sentencia. La juez de control que conoció el caso de Maraco va por el mismo camino. Como juez del ámbito penal, conoce perfectamente la situación de las cárceles en Venezuela; sin embargo, este conocimiento parece haber sido puesto a un lado, lo cual se evidencia en su negativa a permitir el juicio de Maraco en libertad, contrariando el principio de juzgar en libertad que establece el Código Orgánico Procesal Penal (COPP). El caso de Maraco no encuadra en las excepciones legales a este principio, con lo que se está violando su derecho constitucional, a lo que se suma el cuadro médico que él presenta.

Maraco es hipertenso y tiene problemas cardíacos, incluyendo un infarto. Su sitio de reclusión es La Planta, cuyas condiciones no son buenas para ninguna persona y mucho menos para alguien con hipertensión y cardiopatía. En algún momento, el hijo de Maraco describió la enfermería de La Planta como “un ambulatorio de guerra” y no le falta razón, ya que el lugar está equipado sólo con lo necesario para tratar heridas de bala o de chuzo, pero no para atender a un enfermo del corazón. Desde que está en prisión, Maraco ha tenido varias crisis de hipertensión. Además, ha bajado de peso, lo cual sería motivo de alegría para su familia, si no fuese porque se trata de una violenta baja de unos 20

kgs. que no hace más que reflejar el deterioro constante de su salud.

La primera parte de la acusación de la Fiscalía afirma que Maraco se limitó a transportar una supuesta sustancia explosiva; la pena para tal delito, en el hipotético negado de que Maraco fuera culpable, sería de un máximo de 5 años. Posteriormente, en el mismo escrito, la Fiscalía acusa por el delito calificado en el artículo 297 del Código Penal, que supone que el acusado haya lanzado la sustancia incendiaria o explosiva, o que haya amenazado con la misma; esta contradicción en los cargos de la Fiscalía implica la imputación de un delito con pena de hasta 8 años. Igualmente, entre otras irregularidades, en el escrito acusatorio se nota la tergiversación de citas de autores, los cuales, citados correctamente, desvirtuarían la calificación jurídica atribuida por la Fiscalía, lo cual evidencia la intención expresa de no permitir el juicio en libertad, cuando éste constituye la regla según la Constitución. La juez, conocedora del derecho, observó pasiva y cómplice todo este montaje y, teniendo la facultad para enderezar el curso retorcido planteado por la Fiscalía, convalidó estas irregularidades, lo cual compromete a ambas instancias de la administración de justicia en violaciones a los derechos humanos.

Ambas instancias, además, están conscientes de la situación de salud de Maraco. La decisión de la juez se produjo aun cuando durante la audiencia preliminar la representación fiscal —haciendo ciertas salvedades de orden procedimental— manifestó estar de acuerdo con una medida humanitaria (por razones de salud) para continuar el juicio en libertad. De allí que, en una manera cómoda y elegante de *lavarse las manos*, la juez ordena que se haga un traslado semanal de Maraco al Hospital Pérez Carreño, para el control y tratamiento médico necesarios, como si ella no supiera lo que es una cárcel y lo complicado que resulta un traslado de varios presos a tribunales, para no hablar del traslado de una sola persona a un sitio tan fuera del alcance de la lógica penitenciaria como puede ser un hospital. Es decir, se niega el derecho al juicio en libertad y se acuerda un inviable traslado semanal a un hospital.

Desde enero hasta junio, Maraco ha sido trasladado al hospital en dos oportunidades; la segunda, sólo para ser devuelto, porque la unidad de cardiología no está funcionando. Cabe subrayar, además, que el juicio lo está conociendo ahora un tribunal antiterrorista, es decir, una jurisdicción extraordinaria, cuando es evidente que no estamos ante un supuesto de terrorismo.

OTRAS CONSIDERACIONES

En junio de 2009 fueron solicitadas medidas de protección a favor de Maraco, ante la Comi-



Maraco es un dirigente comunitario de larga data, que decidió poner parte de su tiempo al servicio del movimiento estudiantil. El camión ni siquiera es de su propiedad y, curiosamente, ninguna autoridad ha llamado al dueño a declarar en el proceso. No cabe duda que el asunto es directamente contra Maraco.

sión Interamericana de Derechos Humanos. La petición alega razones de carácter humanitario para que Maraco sea juzgado en libertad, tomando en cuenta su situación de salud y las desfavorables condiciones de detención. Desde el momento de presentación de las medidas hasta la preparación de este artículo, la salud de Maraco continuaba deteriorándose ante la mirada indiferente de los actores del sistema penal-penitenciario. No se trata del único recluso con problemas de salud, pero sí de uno de los pocos que está enfrentando un peculiar ensañamiento de la *justicia* por motivos exclusivamente políticos.

Maraco es un dirigente comunitario de larga data, que decidió poner parte de su tiempo al servicio del movimiento estudiantil. El camión ni siquiera es de su propiedad y, curiosamente, ninguna autoridad ha llamado al dueño a declarar en el proceso. No cabe duda que el asunto es directamente contra Maraco.

Jueces y fiscales son personas con conocimientos sobre derechos humanos. Saben también lo que puede significar La Planta para una persona con el cuadro médico de Maraco. No han defendido principios, ni ideas; tan solo un cargo o un sueldo. El único nombre que se me ocurre para calificar esto es el de *sicariato judicial*.

* Directora del Centro de Derechos Humanos de la UCAB.



Sobre la crisis de Honduras

La verdad nos hará libres

Francisco Iznardo, s.j.

A continuación se transcribe el comunicado que, con motivo del golpe de Estado que se produjo en Tegucigalpa el domingo 28 de junio, hizo público la Comisión Provincial de Apostolado Social (CPAS) de la Provincia Centroamericana de la Compañía de Jesús

Hemos seguido atentamente y con profunda alarma los acontecimientos que desde el jueves 25 de junio han proyectado sobre el pueblo hondureño la sombra tenebrosa de los preparativos de un golpe de Estado. En efecto, fue en esa fecha cuando empezaron a desplegarse miembros de las Fuerzas Armadas por las calles de Tegucigalpa. El domingo 28 de junio se consumó el golpe. En la mejor copia de los antiguos cuartelazos que creíamos ya superados, el Presidente de la República fue despertado en la madrugada por un destacamento de las Fuerzas Armadas, encañonado, y obligado a abordar un avión que lo llevó a Costa Rica, donde apareció ante los medios aún en pijama y sin calcetines.

Desde entonces, Radio Progreso, cuyo director es nuestro compañero y miembro de la CPAS, el jesuita Ismael Moreno Coto, ha sufrido, primero, la interrupción de sus emisiones, forzada por una patrulla de soldados que amenazaron con destruir los aparatos en caso de no ser obedecidos. Y eso, a pesar de la concentración popular que, a las puertas de la emisora, se mostró dispuesta a defender “la voz del pueblo”. Radio Progreso ha reanudado después sus emisiones con cautela y bajo amenaza, y su frecuencia ha sido interferida una y otra vez. Lo mismo ha ocurrido con otros medios radiales y televisivos, incluso algunos de cable. Evidentemente, unos gobernantes que, para reforzar su gobierno, sienten la necesidad de impedir la transmisión de la



información y su pluralismo, muestran claramente la duda que los acosa sobre su propia legitimidad y las arenas movedizas sobre las que se mueven.

Radio Progreso ha llamado desde el viernes 26 de junio al “diálogo para la negociación” entre las instituciones representativas de la democracia en Honduras y miembros de instituciones de la sociedad civil. Diálogo negociador, como única herramienta razonable para discernir entre propuestas y proyectos diversos de país. El diálogo y la negociación son las herramientas de la democracia. El uso de la Fuerza Armada y, luego, de la Policía, para reprimir a la ciudadanía que no aprueba el golpe de Estado, son las herramientas de un poder que teme, y por eso ha prohibido, el derecho de manifestación, de asociación, de movilización, de libre expresión de la opinión, de un debido proceso, y, sobre todo, de inviolabilidad del domicilio y de la integridad física y mental de las personas. Son las armas de la dictadura.

Radio Progreso ha vuelto a expresar el viernes 3 de julio su convicción de que “el diálogo para una salida negociada es, sin duda, el único camino para evitar que nos hundamos en un derramamiento de sangre”. Radio Progreso piensa que la dirigencia del Partido Liberal ha llamado en auxilio de su proyecto socialmente elitista a las Fuerzas Armadas y ha abusado de ellas, y ahora también de la Policía, para dar y mantener un autogolpe de Estado civil, que impone al país por procedimientos anticonstitucionales un régimen autoritario y represivo que no garantiza —por mucho que así se proclame— la celebración y la limpieza de las próximas elecciones en noviembre de este año.

Radio Progreso piensa también que, más allá de las disputas, aparentemente extremosas entre dos facciones [grupos] del gobierno, “la sociedad civil tiene derecho a salir a la calle y hacer sentir su voz no porque el gobierno del Presidente Manuel Zelaya Rosales haya sido un buen gobierno, sino porque el remedio de un golpe de Estado nos trae una enfermedad política y social mucho peor que la que teníamos con la improvisada y caótica administración” del Presidente Zelaya y su grupo.

La Comisión Provincial de Apostolado Social (CPAS) de la Provincia Centroamericana de la Compañía de Jesús, comparte la valoración ana-

lítica de Radio Progreso, y, en todo caso, considera que el camino hacia la libertad política democrática sólo se puede garantizar si las diversas fuentes de opinión pública pueden hacer su propio aporte en la búsqueda de la verdad.

La CPAS, por lo tanto, se solidariza sin vacilación alguna con Radio Progreso, con el Equipo de Reflexión, Información y Comunicación (ERIC), y con el director de ambos, P. Ismael Moreno Coto, S.J., y con todas las trabajadoras y trabajadores que, desde aquellos, dan su aporte a la democracia como ciudadanas y ciudadanos que buscan la verdad con libertad desde la opción por los pobres. Estos, en último término, son los que van a sufrir más por el rompimiento de las frágiles libertades de la democracia en Honduras y en cualquier otro país de América Latina y del Caribe, y del mundo. A los pobres queremos servir nosotros en la búsqueda de la paz inseparable de la justicia y la defensa de los valores culturales democráticos, que incluyen la participación en la vida pública de la sociedad civil.

Apelamos al amor a la patria de todos los implicados en la disputa política en Honduras y hacemos un llamado al diálogo y la negociación para que se busquen caminos que devuelvan a Honduras al Estado de Derecho, que reclama toda la comunidad de naciones y pueblos.

Exhortamos a los gobiernos de México y Centroamérica a acoger generosamente a los refugiados y desplazados forzosos que esta crisis provoque desde Honduras.

* Coordinador Apostolado Social. Provincia Centroamericana de la Compañía de Jesús.

La guerra continúa



El país está intoxicado de diatriba, menudean las leyes cuestionadas por la sociedad y en la calle se vive la crispación sin sosiego. Los sucesos de Honduras le han echado más leña al fuego. Los medios, objeto de la ira oficial, pagan unos cuantos platos rotos. Y se confirma: las empresas públicas dan pérdidas

Dadas las nuevas funciones que ahora tiene el llamado *superministro* Diosdado Cabello (Obras Públicas y Vivienda pero con poder en otros sectores) como jefe de la Comisión Nacional de Telecomunicaciones, fue noticia su proceder durante buena parte de julio. Comenzando por el día 4, cuando la prensa reprodujo sus directrices: a 285 medios de comunicación (televisoras y radioemisoras) les sería revocada su concesión por no atender a exigencias de Conatel. “Quedaron ilegales al no actualizar sus datos”, dijo Cabello. Esto se agrega a un clima general oficial beligerante ante los medios privados y sus profesionales: verbigracia lo vivido durante la celebración del Día del Periodista, las declaraciones de la fiscal, una amenaza ni tan velada por parte de la presidenta del TSJ y un ambiente de restricciones crecientes.

Y ADEMÁS

Pocos días después el ministro Cabello sacó sus cartas de la manga: en la Asamblea Nacional dijo que el Ejecutivo tiene “propuestas bien firmes” para “democratizar el espacio radioeléctrico” y para garantizar que “el territorio nacional esté cubierto de punta a punta por información veraz... No permitamos que nada ni nadie nos detenga”, exclamó ante la ovación de los diputados. Anunció medidas para controlar la TV por cable, distinguiendo entre

canales nacionales e internacionales. Además, se propone restringir las cadenas radiales a un máximo de tres radioemisoras.

LA FISCAL SE SUMA

Aunque las amenazas sobre la planta *Globovisión* han disminuido (pagó 9 millardos de bolívares al Seniat), las presiones del régimen sobre los medios no cesan. En este sentido, la fiscal Luisa Ortega Díaz planteó una ley contra los medios que “crean zozobra y pánico”, que no puede permitirse que quede sin castigo aquel medio dedicado a generar zozobra. El Sindicato Nacional de Trabajadores de la Prensa (SNTP) rechazó, a través de un comunicado, la propuesta de la fiscal general. Ortega Díaz había hablado también de “información veraz”. A juicio del Sindicato, la fiscal no sólo se coloca “de espaldas al mandato que le impone la Constitución de la Repú-



blica Bolivariana de Venezuela, sino también a contracorriente del pensamiento mundial (...) que hoy tiende precisamente a despenalizar los llamados delitos de prensa”.

OTRA ESCARAMUZA

Entre los incidentes protagonizados por voceros de los diferentes poderes del Estado cabe destacar el de la presidenta del Tribunal Supremo de Justicia. Luisa Estela Morales increpó a una periodista de *El Nacional* durante una rueda de prensa pues se sintió molesta con su pregunta. Y le dio a entender que podía emprender acciones en su contra valiéndose de su cargo. El Colegio Nacional de Periodistas reaccionó ante esto y, en un comunicado, responsabilizó al Gobierno “por lo que pudiera pasarle a la periodista Vanessa Gómez”, así como rechazó el comportamiento de la presidenta del TSJ. “No vamos a permitir la arrogancia del poder ni un régimen represivo que los venezolanos no hemos escogido”, afirmó la directiva del CNP a través del comunicado. Luisa Estela Morales aseguró, al responder una pregunta de la periodista de *El Nacional*, que era *peligroso* meterse con ella. La amenaza fue hecha además en presencia del ministro del Interior, Tareck El Aissami; de la fiscal general, Luisa Ortega Díaz, y de la ministra de Deportes, Victoria Mata. El CNP aseguró que “una amenaza a un periodista es una ofensa a todos los periodistas, pero por encima de ello, es una ofensa a la democracia y a la libertad (...). Una verdadera democracia no tiene como objetivo ni las amenazas ni las restricciones constantes”.

LA MESA UNITARIA VIAJA

Miembros de la Mesa Unitaria establecida a principios de junio andan de pueblo en pueblo construyendo una red que haga más fuerte el entramado

de la oposición. Esta Mesa es, ahora, la instancia desde la cual los ciudadanos agrupados que adversan al régimen definen y coordinan las estrategias de manera de construir alternativas frente “a las políticas equivocadas del Gobierno”.



PÉRDIDAS A MILLÓN

La Electricidad de Caracas registró pérdidas por 300 millones de bolívares fuertes entre 2007 y 2008. El reporte oficial indicó que los ingresos por venta de energía eléctrica disminuyeron de 2,07 millardos a 1,6 millardos en los dos periodos mencionados. En 2007, el Estado compró esta empresa responsable de suministrar fuerza eléctrica al área metropolitana de Caracas, y lo hizo a la corporación AES (Estados Unidos). Se suma esta compañía, de esta manera, a otras empresas compradas recientemente por el Estado que también dan pérdidas. Por ejemplo, se anunció que la producción de acero líquido de Sidor cayó 11,5% en el primer semestre del año.

DE TEGUCIGALPA A CARACAS

Los sucesos de Honduras han marcado las últimas semanas de la política en Venezuela. Aun cuando el país tiene sus propios problemas, incluso muy parecidos a los de Honduras, el tema acaparó atención mediática pues conlleva repercusiones de todo tipo. El presidente Chávez tuvo un rol que algunos cuestionaron y otros alabaron: a partir de la reunión de presidentes latinoamericanos que se produjo en Managua con presencia del secretario general de la OEA, la diplomacia del micrófono arre-

ció y esto, quizás, entorpeció la marcha de una solución expedita al conflicto planteado a raíz del golpe de Estado.

CLAMOR ANTE LA OEA

Ya al finalizar la primera semana de julio el alcalde metropolitano, Antonio Ledezma, desistió de su huelga de hambre ante la Organización de Estados Americanos (sede ubicada en el edificio Arpicenter de Las Mercedes): había conseguido su propósito de que el Gobierno central dejara fluir los recursos para cancelar los sueldos atrasados a miles de trabajadores y empleados de la Alcaldía. El 4 de julio comenzó esta huelga de forma indefinida. El hecho de que haya sido ante la OEA no es casualidad: los funcionarios que le acompañaron en la marcha realizada desde la plaza Brión hasta las oficinas de la OEA exigieron la intervención del organismo ante el Gobierno nacional. Con mayor exactitud, las solicitudes de Ledezma eran cuatro: que la OEA designara una comisión de alto nivel para venir a Venezuela a constatar la grave situación de la democracia; que se entregaran los recursos para la cancelación de los sueldos de los trabajadores de la Alcaldía; que se detuviera el proceso de desmantelamiento de la Alcaldía Metropolitana; y que se constatará cómo se irrespeta la legitimidad de funcionarios elegidos por el pueblo como los mandatarios de Miranda, Zulia, Táchira, Carabobo, Nueva Esparta y de la propia Alcaldía Metropolitana de Caracas.

TRIUNFALISMO A DESHORAS

“Hasta los escuálidos votarán por el comandante Hugo Chávez en las elecciones presidenciales de 2012”, dijo el ministro del Poder Popular para Obras Públicas y Vivienda, Diosdado Cabello (9 de julio). Sus declaraciones fueron ofrecidas a su llegada al Palacio Federal Legislativo.

MÁS CAPITALISMO

Las declaraciones de Víctor Álvarez al diario *Últimas Noticias* son curiosas puesto que él mismo ocupó importantes cargos en el entramado de los entes que se encargan de las políticas de desarrollo en el poder central o en las empresas públicas (fue ministro de Industrias Básicas y Minería), durante este mismo Gobierno. Dijo Álvarez que “en diez años de revolución el capitalismo ha crecido”. Y que el aporte del sector privado al PIB sigue siendo mayoritario.

EL MES EN CÁPSULAS

- Ya se han registrado más de doscientos casos del virus H1N1 en Venezuela.

- La Comisión Permanente de Finanzas de la AN aprobó el informe para segunda discusión del Proyecto de Ley Derogatoria Parcial de la Ley Orgánica de la Hacienda Pública Nacional, la cual fue remitida a la plenaria para su segunda discusión.

- El diputado Juan Bautista Pérez, de la Subcomisión de Salud de la AN, presentó ante la Comisión de Desarrollo Social un proyecto de Ley contra la Mala Praxis en la Salud, que busca sancionar –no tanto al médico– sino a las instituciones en las cuales se produzcan anomalías. El parlamentario explicó que se trata de una ley corta pero concisa con sólo 13 artículos, que estima regulará las situaciones en el ejercicio de la medicina.

- Las tasas de interés activas promedio de la banca universal y comercial registraron un incremento de 0,9 puntos porcentuales a finales de junio, según informe del Banco Central de Venezuela. Se ubicaron en 20,1%.

- Fedecámaras, el ente aglutinador del empresariado nacional, realizó su asamblea anual en el hotel Jirahara, en Barquisimeto, los días 23 y 24 de julio. El presidente José Manuel González, según estaba previsto,

cumplió su mandato y entregó el mando al nuevo presidente electo.

- El ministro de Educación, Héctor Navarro, anunció que en la Ley Orgánica del sector que está en discusión posiblemente se incluirá el papel que juegan los medios de comunicación en el proceso de enseñanza. “Se trata de que sean proactivos, que eduquen realmente”, explicó.

- El Gobierno absorbió casi seis mil empleados del Banco de Venezuela. Su nuevo presidente es Eugenio Vásquez Orellana.

- El embajador de Venezuela en Colombia, Gustavo Márquez, dijo que se pagarían las deudas que tiene el país con exportadores colombianos, estimadas en unos 274 millones de dólares. Pero denunció la existencia de sobrefacturación e irregularidades con las divisas.

- Fue aprobado el instrumento legal derogatorio de la Ley para la designación y destitución del contralor del Estado. La resolución fue publicada en la *Gaceta Oficial* número 39.217 del jueves 9 de julio de 2009 y establece en su artículo primero la derogación de la ley sancionada el 13 de septiembre de 2001.

- Los problemas del suministro de agua resurgen en Caracas, especialmente en las zonas populares. Sin embargo, el presidente de Hidrocapital, Alejandro Hatcher, desestimó las noticias sobre interrupciones del servicio de agua y, al contrario, ratificó que los embalses que surten a Caracas están en niveles satisfactorios.

- El ministro de Comercio, Eduardo Samán, presentó un



plan estratégico que, mediante la reforma de cinco leyes, contribuirá a la edificación de un *sistema de comercio socialista*. Al parecer no habrá libre competencia sino “solidaridad y complementariedad en los mercados”.

- Los altos funcionarios del Estado y sus empresas recibirán sólo 45 días de aguinaldo, según ratificó un miembro de la AN que trabaja en la Ley de Emolumentos. Se acabaron, al parecer, los tiempos en que cobraban seis o siete meses de aguinaldo. Pero habrá excepciones. También pretende esta ley controlar los gastos suntuarios.

- Según el diario *Tal Cual*, el Banco Central de Venezuela (BCV) publicó en abril una resolución que establecía la obligación de que las empresas auríferas destinaran 70% de su producción al mercado local. Mes y medio después, sin embargo, exceptuó a las compañías donde el Estado tiene participación mayoritaria de cumplir con esta norma.

